

Octubre 2019

WP2-2019-JT1

N° de serie

DOCUMENTO DE TRABAJO

Población venezolana en la localidad de Usme: Caracterización de los migrantes atendidos por la Arquidiócesis de Bogotá

Autores

Juan Thomas Ordóñez

Hugo E. Ramírez

Ana María Mendoza

Jaime A. Mancera

Wilfran Oyola

Luis Alfonso Canedo



ALIANZA EFI
Economía Formal e Inclusiva

DOCUMENTOS DE TRABAJO

SOBRE MIGRACIONES Y FRONTERAS

NÚMERO 1 - OCTUBRE 2019

ISSNe 2711-0141



Universidad del
Rosario

POBLACIÓN VENEZOLANA EN LA LOCALIDAD DE USME:

caracterización de los migrantes atendidos
por la Arquidiócesis de Bogotá

Juan Thomas Ordóñez
Hugo Eduardo Ramírez Arcos
Ana María Mendoza Delgado
Jaime Alberto Mancera Casas
Wilfran Oyola García
Luis Alfonso Canedo Restrepo

**POBLACIÓN VENEZOLANA
EN LA LOCALIDAD DE USME:**
caracterización de los migrantes atendidos
por la Arquidiócesis de Bogotá

Juan Thomas Ordóñez
Hugo Eduardo Ramírez Arcos
Ana María Mendoza Delgado
Jaime Alberto Mancera Casas
Wilfran Oyola García
Luis Alfonso Canedo Restrepo

Población venezolana en la Localidad de Usme: caracterización de los migrantes atendidos por la Arquidiócesis de Bogotá / Juan Thomas Ordóñez ... [y otros autores]. - Bogotá: Universidad del Rosario, 2019.

50 páginas. -- (Documentos de trabajo sobre migraciones y fronteras; Núm. 1)

Incluye referencias bibliográficas.

ISSNe 2711-0141

1. Migración humana -- Venezuela 2. Migración e inmigración -- Venezuela 3. Geografía de la población -- Usme (Localidad, Bogotá, Colombia) 3. Estudios demográficos -- Usme (Localidad, Bogotá, Colombia) 4. Colombia -- Migración interna -- Venezuela -- Censos, 2019 I. Ordóñez, Juan Thomas. II. Ramírez Arcos, Hugo Eduardo. III. Mendoza Delgado, Ana María. IV. Mancera Casas, Jaime Alberto. V. Oyola García, Wilfran. VI. Canedo Restrepo, Luis Alfonso. VII. Universidad del Rosario, Semillero de Migraciones y Fronteras. VIII. Arquidiócesis de Bogotá, Centro de La Dimensión Social de la Evangelización. IX. Título. X. Serie

304.886148087 SCDD 20

Catalogación en la fuente -- Universidad del Rosario. CRAI

SANN

octubre 4 de 2019

POBLACIÓN VENEZOLANA EN LA LOCALIDAD DE USME: caracterización de los migrantes atendidos por la arquidiócesis de Bogotá



ISSNe: 2711-0141

Doi: https://dx.doi.org/10.12804/handle_10336_20413

Autores

Juan Thomas Ordóñez
Hugo Eduardo Ramírez Arcos
Ana María Mendoza Delgado
Jaime Alberto Mancera Casas
Wilfran Oyola García
Luis Alfonso Canedo Restrepo

Apoyo logístico

Centro de Dimensión Social de la Evangelización
Jaime Alberto Mancera Casas, Pbro., Director
Olaga Monroy Rodríguez, secretaria general

Apoyo recolección de datos

Christiand Abraham Pedroza, Diego Guaqueta,
Francisco Forero, Jaime Andrés Sánchez,
Jessica Vargas Medina, Joel Miranda Riveros,
Katherin Tovar, Katherin Upegui, Luisa Fernanda Clavijo,
Nicholas Guecha, María José López,
Paula Herrera, Sebastián Carvajal

Diseño y diagramación

Fredy Johan Espitia B.

Recursos visuales

Canva
www.canva.com

Infografías

Ana María Mendoza Delgado

Agradecimiento al programa Colombia Científica Alianza cEFI, como fuente de financiación, en el marco de las convocatorias Ecosistema científico.

CONTEXTO	8
RESUMEN EJECUTIVO	9
Resultados	9
Recomendaciones	11
INTRODUCCIÓN.....	19
Metodología	19
Características de la encuesta	20
RASGOS BÁSICOS DE LA POBLACIÓN	21
Parentesco.....	23
ESTADO CIVIL.....	25
ORIGEN Y NACIONALIDAD.....	26
Lugar de origen	26
Nacionalidad de los padres.....	27
Documentos de identidad.....	28
EXPERIENCIAS EN COLOMBIA Y BOGOTÁ.....	31
Último lugar de residencia	31
Tiempo viviendo en Colombia y en Bogotá.....	32
Vivienda en Bogotá.....	33
Asistencia en Bogotá	37
Visitas a Venezuela y remesas.....	38
SALUD DE LA POBLACIÓN MIGRANTE.....	40
Enfermedades	41
Alimentación	44
EDUCACIÓN DE LA POBLACIÓN MIGRANTE.....	45
SITUACIÓN LABORAL DE LA POBLACIÓN MIGRANTE.....	47
XENOFOBIA.....	50
REFERENCIAS	51

POBLACIÓN VENEZOLANA EN LA LOCALIDAD DE USME: CARACTERIZACIÓN DE LOS MIGRANTES ATENDIDOS POR LA ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ*

Juan Thomas Ordóñez**
Hugo Eduardo Ramírez Arcos***
Ana María Mendoza Delgado****
Jaime Alberto Mancera Casas, Pbro. *****
Wilfran Oyola García, Pbro. *****
Luis Alfonso Canedo Restrepo, Pbro. *****

Cita sugerida

Ordóñez, J., Ramírez Arcos H. *et. al.*, Población venezolana en la localidad de Usme: caracterización de los migrantes atendidos por la arquidiócesis de Bogotá. Documentos de trabajo sobre Migraciones y Fronteras, Número 1, Bogotá. Universidad del Rosario. Colombia.

Bogotá, 2019

-
- * Agradecimiento al Programa Colombia Científica Alianza CEFI #60185, contrato #FP44842-220-2018 como fuente de financiación en el marco de las convocatorias Ecosistema Científico.
 - ** Escuela de Ciencias Humanas. Semillero de Migraciones y Fronteras. Universidad del Rosario.
 - *** Facultad de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales. Semillero de Migraciones y Fronteras. Universidad del Rosario.
 - **** Asistente de investigación Semillero de Migraciones y Fronteras de la Universidad del Rosario.
 - ***** Centro de la Dimensión Social de la Evangelización – Arquidiócesis de Bogotá.

CONTEXTO

La Arquidiócesis de Bogotá presta servicios de atención a los migrantes desde hace 25 años. Originalmente orientó sus programas a la población desplazada en Colombia; en los últimos años la ha orientado a los migrantes venezolanos que desde el 2015 han entrado al país. El número de venezolanos en Bogotá, según cifras oficiales de Migración Colombia, a mayo de 2019 estaba en 278.511 personas (El Tiempo, 2019) entre migrantes regulares e irregulares, cifra que el Semillero de Migraciones y Fronteras considera conservadora. Este significativo volumen de migrantes sobrepasó las capacidades de atención que había establecido la Arquidiócesis a través de la Fundación de Atención al Migrante (FAMIG), en el terminal de transporte, la Casa de Atención al Migrante (CAMIG) y el Centro de Capacitación (CEPCA). Por ende, desde 2018 empezó a diseñar nuevos programas de atención que hicieran posible dar respuestas integrales a las necesidades de los venezolanos que llegaban a Bogotá. Así, la respuesta inició con un comedor comunitario en el sector de San Victorino, en el centro de la ciudad, donde se entregaron más de 44.000 almuerzos entre marzo y diciembre de 2018. Esto hizo posible el acercamiento a un alto número de migrantes irregulares que no tenían acceso a otros programas por su situación documental o porque estaban recién llegados a la ciudad. La iniciativa, sostenida por los esfuerzos de todas las parroquias de la Arquidiócesis, hizo posible entender mejor las necesidades de la población y expandir los servicios en el 2019; se decidió buscar atender a la población venezolana en varios puntos de la ciudad, que por las actividades de las parroquias se identificaron como espacios de alta recepción de migrantes en la geografía urbana de la capital.

Los proyectos se han enfocado en programas de adaptación e integración a la ciudad por medio de talleres diseñados para trabajar temas como la interculturalidad, la economía familiar y rutas de atención, para conocer cómo presentar hojas de vida y otros programas de seguimiento psicosocial enfocados a prestar servicios de atención a los migrantes, por ejemplo, en situación de crisis por depresión. Muchas de estas iniciativas buscan generar redes de apoyo entre los migrantes con vocación de residencia en la ciudad. También se continúa el trabajo con programas de acogida primaria a través del FAMIG y CAMIG que ofrecen atención a los migrantes con espacios de acogida, hospedaje, ayuda y encuentro para quienes llegan a la ciudad con grandes necesidades. El FAMIG atiende en promedio 120 personas diarias y el CAMIG, 200 en diferentes puntos de la ciudad, incluyendo la terminal de transporte de El Salitre. Todo esto responde a la misión de la Iglesia Católica de contribuir a la humanización y dignificación de los migrantes a través de los verbos acoger, proteger, promover e integrar, como lo ha establecido el Papa Francisco.

Desde el 2018 el Semillero de Migraciones y Fronteras de la Universidad del Rosario, liderado por Hugo Ramírez y Thomas Ordóñez, viene acompañando estos procesos y apoyando la construcción de caracterizaciones de la población que atiende la Arquidiócesis. Fue así como se generó un espacio el 16 de marzo de 2019, en el que la Arquidiócesis de Bogotá y el Semillero de Migraciones y Fronteras levantaron una matriz de caracterización de la población venezolana en la localidad de Usme para entender las necesidades de la población migrante en la localidad y poder diseñar programas efectivos de atención.

RESUMEN EJECUTIVO

La presente caracterización se hizo a través de una matriz amplia que fue diseñada y aplicada por el Semillero de Migraciones y Fronteras en la localidad de Usme, en el barrio Alfonso López. La muestra se realizó usando el *voz a voz* y los contactos del párroco de la Parroquia de San Marcelino Champagnat. Las 182 personas que asistieron reportaron información detallada sobre sí mismos e información adicional sobre algunos aspectos de las personas con las que viven. El resultado fue una muestra general de 581 personas y una muestra detallada de las 182 personas que personalmente reportaron su información. Los datos fueron registrados en una matriz la cual tenía como finalidad recolectar información básica que diera una idea sobre los aspectos demográficos de la población venezolana, así como de su estatus migratorio, sus necesidades de atención en salud, educación y otros elementos.

Resultados

En la jornada recolectamos información de un total de 581 personas y 182 grupos familiares/habitacionales, una muestra significativa para una mañana de trabajo. La población caracterizada es joven, el 27,19% de las personas están entre los 18 y 26 años y el 35,46% están entre los 27 y los 59 años. Esto significa que más del 60% de los migrantes en la muestra está en edad productiva y que el 56,66% de las mujeres está en edad reproductiva. Solo el 1,55% de la población tiene más de 60 años.

El asentamiento en la ciudad, por lo menos en lo que corresponde a Usme, parece estar mediado por las redes de apoyo entre los migrantes. Estas redes no se limitan a los lazos familiares, sino que incluyen amigos y conocidos de diferentes

contextos, al parecer atados a los grupos etarios. Teniendo en cuenta la juventud de la población fue mucho más común que las personas registraran vivir con sus hijos que con sus padres y que vivieran con otros adultos que consideran amigos que con sus padres.

La nacionalidad de los migrantes en la muestra es primordialmente venezolana, pero incluye 65 personas que dijeron ser colombianas o colombo-venezolanas. Cruzando datos de la matriz se estableció que 11 de estas personas no pueden tener la nacionalidad colombiana, quienes son principalmente bebés nacidos en Colombia cuyos padres no entienden que en el país no hay leyes *ius solis* (nacionalidad por nacimiento en el territorio) y confunden el certificado de nacido vivo otorgado a sus hijos con un documento que reconoce la nacionalidad.¹ Además de esto, se pudo establecer que otras 27 personas en la muestra, que no reportan tener nacionalidad colombiana, en teoría tienen derecho a ella a través de la nacionalidad de sus padres o abuelos. Aunque el instrumento no permite determinar por qué no la han tramitado, el trabajo de campo realizado por el semillero apunta a que en muchos casos se han perdido los rastros documentales para probar la nacionalidad por herencia o que los migrantes colombianos en Venezuela fallecieron sin haber registrado a sus hijos en consulados colombianos, sumado a otros problemas como las dobles identidades o la dificultad práctica de apostillas y gestionar certificaciones. Así las cosas, más de la mitad de los migrantes en la muestra son irregulares.

¹ Los datos fueron recolectados antes de la Resolución 8470 del 2019, a través de la cual la Registraduría Nacional de Colombia adopta una medida de carácter temporal que hace posible que niños y niñas de padres venezolanos nacidos después del 19 de agosto de 2015 tengan nacionalidad colombiana.

Esto significa que el 67,81% no reporta tener un estatus regular, mientras que el 32,18% reporta tener Permiso Especial de Permanencia (PEP), otro tipo de estatus regular o nacionalidad colombiana.

Además de ser una población joven, los migrantes en Usme son parte de una migración reciente: el 15,66% llevan menos de tres meses en Colombia; el 13,43% de 3 a 6 meses, y un poco más del 25% de 6 a 12 meses. Esto significa que un poco más del 60% de la población lleva en Colombia menos de un año. Casi el 80% de los migrantes reportan haber llegado a Bogotá directamente desde Venezuela; es decir, no reportan haber vivido en otras partes de Colombia por más de unos días mientras seguían su viaje. Sin embargo, hay migrantes que llevan viviendo dentro del país hasta cinco años, pero que no llevan más de dos años viviendo en la ciudad, incluso el 11% de estas personas no llevan más de seis meses viviendo en la capital. Solo 36 migrantes reportaron haber regresado de visita a Venezuela. Un poco más del 57% envía remesas a familiares en su país de origen. La vocación de residencia en Bogotá es del 65,38% y solo un poco más del 31% reportó considerar ir a otro país.

La experiencia de los migrantes en Bogotá incluye múltiples tipos de vivienda y cambios de residencia. De 182 personas que respondieron estas preguntas el 32,42% no se ha tenido que trastear desde que llegó (esto responde también al poco tiempo que llevan en la ciudad). No obstante, más del 60% ha tenido que mudarse de 1 a 4 veces. Estos migrantes que han tenido que cambiar de lugar de residencia son, por lo general, los que llevan más tiempo en la ciudad. Un elemento para explorar es si los cambios responden a poder costear mejores condiciones de vivienda o a inestabilidad laboral u otros factores.

Los migrantes de la muestra viven, en su gran mayoría, en la localidad de Usme (el 94,51%). Los tipos de residencia parecen ser bastante buenos en

esta localidad, ya que el 43,96% de la población vive en apartamentos con varios espacios, mientras que el 18,68% reporta alquilar un cuarto dentro de un apartamento. El 7,14% vive en pensiones. Los costos de vivienda en arriendo en Usme están entre los \$200 000 y \$500 000 COP por familia (casi el 70%), que en el 90,11% de los casos se paga mensualmente. Aproximadamente, 9 de cada 10 migrantes de la muestra paga su arriendo mensualmente. Las condiciones de vivienda también se ven estables por el alto reporte de acceso a servicios. Casi el 94% de las familias tiene acceso a cocinas en estos espacios y el 97,25% reporta acceso a servicios públicos. El 38,46% de los migrantes reporta, además, tener acceso a internet y el 67% reporta tener teléfono celular.

En cuanto a la salud de los migrantes, el 76% de las personas reportaron no haber tenido acceso a servicios de salud en Colombia. Un resultado importante a considerar en el futuro es que los migrantes parecen tener muchas confusiones en cuanto al acceso al sistema de salud colombiano, ya que muchos de los que sí reportaron acceso dijeron que lo hicieron a través de EPS a las cuales en muchos casos no tienen acceso. Así, es posible que hayan confundido nuestras preguntas sobre acceso al Sisbén² y a las EPS³ con citas particulares o el ingreso a urgencias. De todas formas, quienes más acceso o demanda de servicios de salud tuvieron son los niños de primera infancia y los jóvenes hasta los 17 años. El servicio más usado son

2 “El Sisbén es el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales que, a través de un puntaje, clasifica a la población de acuerdo con sus condiciones socioeconómicas. El Sisbén se utiliza para identificar de manera rápida y objetiva a la población en situación de pobreza y vulnerabilidad para focalizar la inversión social y garantizar que esta sea asignada a quienes más lo necesitan” (Sisbén, 2017).

3 “[Las EPS] son las entidades responsables de la afiliación y prestación del Plan obligatorio de salud del Régimen Subsidiado a los beneficiarios de éste” (MinSalud, 2019).

las visitas a urgencias en los hospitales bogotanos, único servicio al que tienen acceso los migrantes irregulares y quienes no hacen parte del sistema de salud colombiano.

Las dolencias más reportadas son problemas de tensión, asma y otras afectaciones pulmonares. Los problemas en el sistema respiratorio parecen afectar a los migrantes de todas las edades, mientras que las de tensión afectan más a los adultos. Junto con estos, y otros reportados en menor cantidad, viene la dificultad de acceder a diferentes medicamentos y a otros servicios de salud. Sin embargo, consideramos que el tema de salud entre la población amerita una caracterización más específica.

Por otro lado, más del 70% de los migrantes reportaron tener al día su carné de vacunación y en general tener acceso a alimentación tres veces al día. En cuanto a las vacunas, es difícil establecer si estas cifras son reales o si están respondiendo al estigma de la falta de vacunas de los venezolanos que han diseminado los medios de comunicación colombianos. Mientras que la alimentación parece ser buena, debido a su regularidad, nuestro instrumento no tiene cómo medir la nutrición de las personas.

En cuanto a la educación, el grado más común reportado fue la secundaria completa, que con relación a la edad de la muestra ocurrió principalmente antes de migrar. Aún así, casi la mitad de los menores de edad, entre los 5 y 15 años, están desescolarizados en Bogotá. Aunque la llegada a la ciudad para muchas personas es reciente, han tratado de acceder a diferentes programas de educación y reportan barreras atadas a la falta de dinero y de tiempo y a los problemas de homologación de títulos venezolanos.

En cuanto al entorno laboral, evidenciamos un cambio drástico en los tipos de trabajo que tenían las personas antes de migrar y después de llegar a Bogotá. Hay un incremento significativo en el trabajo informal y en el desempleo. En algunos casos los migrantes reportaron tener títulos profesionales

en derecho, administración, docencia y medicina en Venezuela, áreas de empleo a las que no tienen acceso en Colombia. Las cifras de desempleo tal vez son las más preocupantes de la muestra, ya que de las 182 personas que reportaron información, el 32,97% reportó estar desempleado. De la población que reportó estar trabajando, la mayoría dicen recibir un pago diario, algo que también apunta a arreglos laborales informales sin garantías legales. Sin embargo, también se dan casos, en menores proporciones, de personas con pagos semanales, quincenales o mensuales. A grandes rasgos los sueldos de la mayoría de quienes reciben pagos diarios están entre los \$15 000 y \$30 000 COP, solo dos personas de 182 reportaron tener un contrato firmado, aunque una de ellas se debía estar refiriendo a un arreglo laboral, pues está en situación irregular.

Finalmente, las últimas preguntas de la matriz apuntaban a medir los casos de discriminación y xenofobia que han sufrido los migrantes. No obstante, más que describir expresiones peyorativas e insultos directos, la mayoría no reportó casos de una u otra. En la reunión posterior al levantamiento de los datos, los estudiantes que llenaron las matrices llegaron a la conclusión que las preguntas hechas y el ambiente durante el levantamiento de datos no generó espacios para discutir el tema claramente. Es amplia la experiencia cualitativa que acompaña la formulación, implementación y discusión de estos instrumentos en diferentes áreas relacionadas con la experiencia migratoria. En el trabajo del Semillero de Migraciones y Fronteras sistematizamos estas experiencias para generar otros análisis que complementen los resultados aquí presentados.

Recomendaciones

Las recomendaciones de este informe se construyen a partir de la evidencia social de los datos que se presentan. En este sentido, algunas de las necesidades identificadas pueden resultar reiterativas

o incluso pueden ser asumidas como acciones en curso; sin embargo, su aparición en los resultados no habla de la necesidad de pensar los alcances de dichas acciones sobre esta población en específico.

En general, a los migrantes venezolanos les hace falta información práctica sobre los procesos e instituciones del Estado colombiano. Los resultados de esta caracterización sugieren que hay mucha desinformación sobre asuntos migratorios y procesos legales, al igual que un desconocimiento generalizado de cómo funciona el sistema de salud y la educación en Bogotá. Por ende, las primeras recomendaciones comprenden implementar una serie de talleres informativos sobre los siguientes temas:

- El sistema de salud colombiano y los derechos de los migrantes con PEP y otros estatus migratorios. Estos talleres deben incluir las rutas de acceso al Sisbén, definiciones de lo que es una EPS y cómo acceder a estas instituciones.
- El sistema de educación, tanto para niños y niñas que necesitan educación primaria y secundaria, como para adultos. Estos talleres deben subrayar el derecho de acceso a la educación de los menores y las rutas de acceso. Para los adultos se debe incluir rutas de acceso a la educación técnica y superior, convalidación de títulos y acceso a programas del SENA.
- Derecho laboral y sus implicaciones para los migrantes con PEP y otros estatus migratorios.
- Legislación migratoria, condiciones de acceso a los diferentes tipos de estatus migratorios.
- Derechos humanos y rutas de protección. Tutelas e instrumentos de protección.

Se recomienda además establecer atención y acompañamiento jurídico y social para los migrantes irregulares. Esta atención debe incluir desde estudios de derecho a la nacionalidad colombiana para las personas que podrían acceder a ella con ayuda de un equipo que localice los documentos

necesarios, así como el acompañamiento a las experiencias de los migrantes frente a las rutas legales y derechos contemplados para su protección. Esta recomendación se hace sobre todo al reconocer que, si bien el desconocimiento del Estado por parte del migrante es significativo, también lo es el de varias instancias burocráticas del migrante.

El alto índice de desempleo y de trabajo informal en la muestra sugiere que el tema laboral es central a la problemática migratoria en Usme. Aunque es un problema que está relacionado con el estatus migratorio, programas vocacionales que tengan en cuenta los conocimientos de los adultos podrían ayudar a mejorar la situación económica de las familias. Los capitales semilla con estímulos en el corto, mediano y largo plazo pueden ser vías interesantes para transformar las economías de supervivencia de la población.

Asociado al tema laboral y a la desescolarización, sería útil implementar programas de actividades para los menores de edad en horarios en que sus padres o acudientes estén trabajando o buscando trabajo. En estos programas la misma comunidad ofrece insumos como personas con conocimiento del cuidado y educación de niños, niñas y adolescentes. Se deben rastrear con mayor detalle las barreras institucionales y generar espacios de socialización de los derechos de los migrantes en las instituciones educativas.

Los migrantes de la muestra están concentrados en la localidad de Usme y muchos no conocen otras zonas de la ciudad. Se recomienda el desarrollo de actividades sobre la geografía urbana de Bogotá, el servicio público de transporte y sitios de interés para actividades de esparcimiento.

La atención médica es un problema significativo para los migrantes en Usme y la proporción de niños y mujeres en edad reproductiva hace necesario implementar programas de nutrición infantil, seguimientos prenatales y planificación

familiar. También encontramos algunos casos de necesidades de atención médica para problemas y enfermedades crónicas que necesitan un seguimiento más constante.

Finalmente, se recomienda ampliar la caracterización para poder establecer más claramente varios puntos que no se pudieron medir en este ejercicio:

- El estado nutricional de los migrantes por cohortes de edad.
- Las rutas de acceso a los pocos programas de asistencia reportados, que incluya un análisis cualitativo de qué consideran asistencia efectiva y necesaria.
- Las rutas de acceso al trabajo que están siguiendo los migrantes (tanto las efectivas

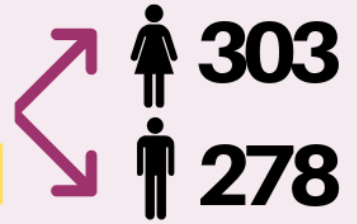
como las no efectivas) para diseñar programas de inserción laboral.

Cualquier programa que diseñe la Arquidiócesis se podría beneficiar de los insumos que ofrecen las características demográficas de los migrantes. Se podrían aprovechar los conocimientos de quienes tienen estudios de jurisprudencia, medicina y enfermería y otras áreas para hacer talleres en los que estas personas puedan contribuir con sus conocimientos. Esto además hace más efectiva la transmisión de información, ya que estas personas podrían presentar los temas usando el español vernáculo venezolano, que en muchos elementos legales y en las prácticas de cuidado es diferente al español colombiano.



RASGOS BÁSICOS DE LA POBLACIÓN

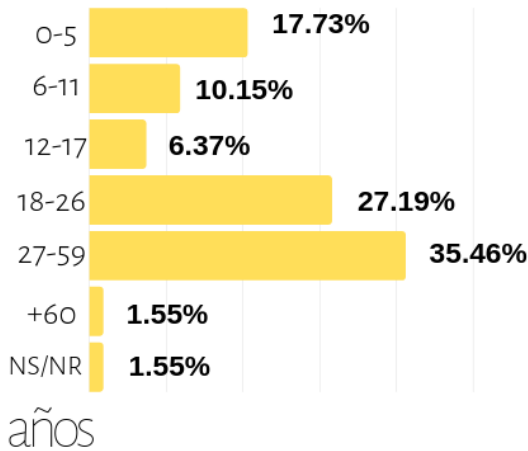
Muestra de la encuesta



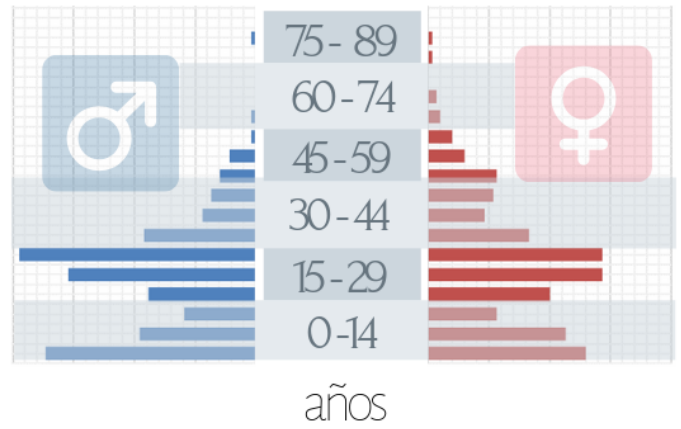
Los 182 encuestados dieron información propia y de las demás personas con quien viven

Edades

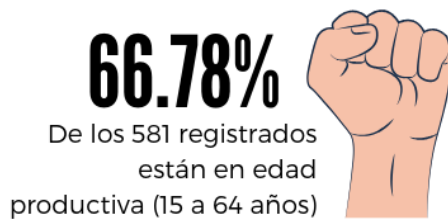
de la población en general



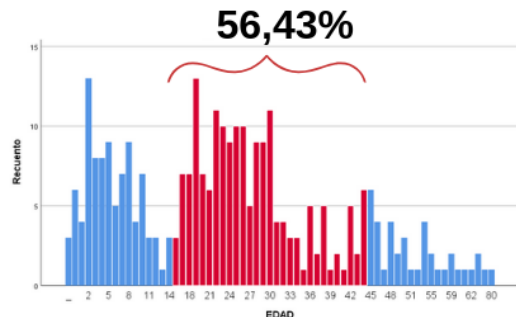
pirámide poblacional



Población en edad productiva



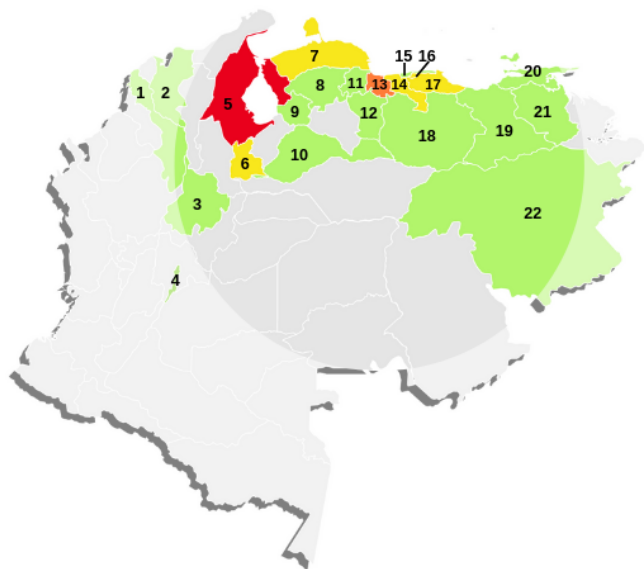
Mujeres en edad reproductiva





ORIGEN Y NACIONALIDAD

Lugar de nacimiento de los registrados en la encuesta



20-25 15-20 10-15 5-10 0-5 %
 porcentaje de las personas según su lugar de nacimiento

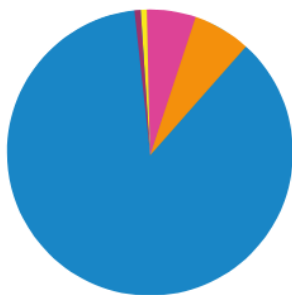
Departamentos en Colombia y Estados en Venezuela

- | | | | |
|--------------|-------------|--------------|----------------|
| 1. Bolívar | 6. Táchira | 11. Yaracuy | 16. Caracas |
| 2. Magdalena | 7. Falcón | 12. Cojedes | 17. Miranda |
| 3. Santander | 8. Lara | 13. Carabobo | 18. Guárico |
| 4. Bogotá | 9. Trujillo | 14. Aragua | 19. Anzoátegui |
| 5. Zulia | 10. Barinas | 15. Vargas | 20. Sucre |
| | | | 21. Monagas |
| | | | 22. Bolívar |



22,55% de la población nació en Zulia - Venezuela

Nacionalidad de los registrados en la encuesta



- VENEZOLANA
- COLOMBIANA
- COLOMBO-VENEZOLANA
- VENEZOLANA-ITALIANA
- SIN NACIONALIDAD



4,48% de la población es colombo-venezolana

65 dijeron ser colombianos

tras analizar cada caso en particular

11 no tienen quien les herede la nacionalidad

54 son colombianos

de los 54 colombianos

10 heredada de padres

13 heredada de abuelos

31 se desconoce de quién hereda la nacionalidad

68

dijeron que uno de sus padres o sus dos padres son colombianos

tras analizar cada caso en particular

50 tienen la nacionalidad colombiana

18 no tienen la nacionalidad colombiana pero deberían tenerla

adicional a los 18 que deberían tener nacionalidad

9 niños deberían tenerla



Son hijos de venezolanos que deberían tener nacionalidad colombiana pero no la tienen



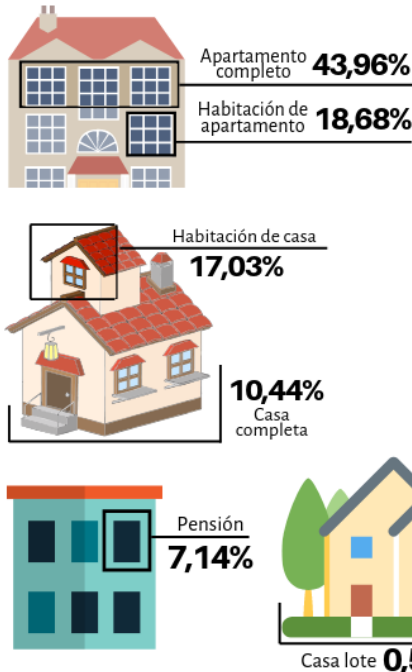
EXPERIENCIAS EN BOGOTÁ

Población con vocación de permanencia



65,38% de la población tienen vocación de permanencia

Tipo de vivienda de los migrantes encuestados

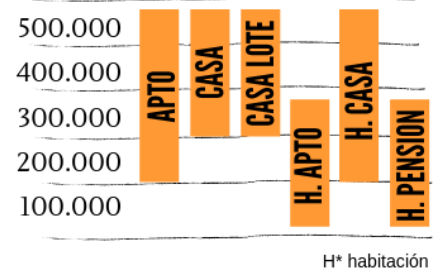


Ayuda recibida por los migrantes

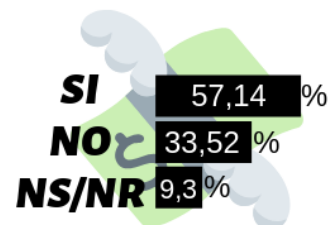


0,55% de la población ha recibido ayuda del gobierno

Costo mensuales según tipo de vivienda



Envían dinero a Venezuela (Remesas)



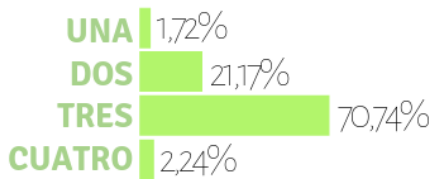


SALUD DE LA POBLACIÓN MIGRANTE

Acceso a la salud en la población migrante



comidas diarias de los migrantes



123 personas comen solo dos veces al día

Enfermedades que registran los migrantes



21 personas con ASMA

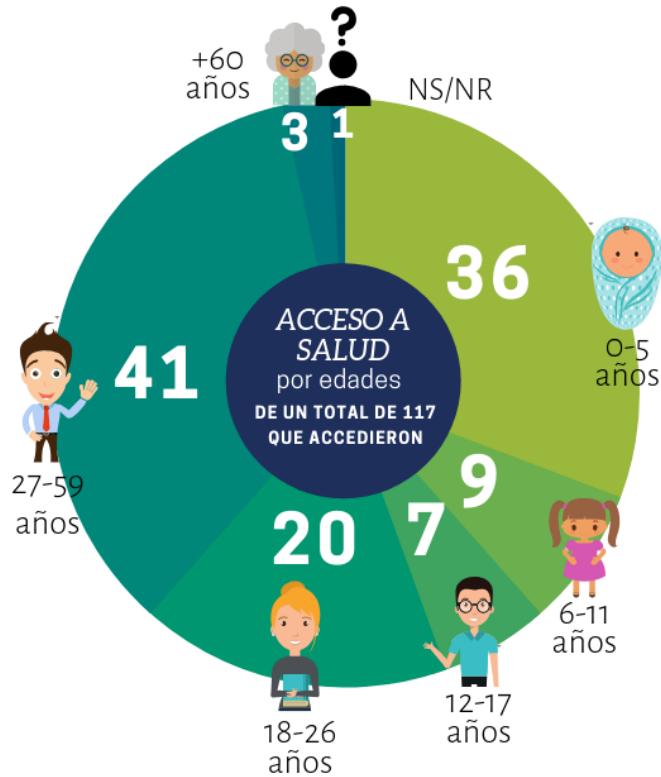


12 personas sufren de TENSIÓN



6 personas con problemas en HUESOS

Rangos de edad de los migrantes que han accedido a salud



Medicamentos que deben tomar los migrantes



inhaladores



medicina para tensión, corazón, colón, piel y otros



analgésicos y antibióticos

EDUCACIÓN Y TRABAJO



Niños desescolarizados entre 5 y 15 años según MinEdu

96

niños entre 5 y 15 años que deberían estar estudiando



49

están estudiando

47

están desescolarizados



26,16%

completaron la secundaria, siendo el estudio más frecuente

Impedimentos para acceder a la educación

1. Dinero
2. Tiempo
3. Homologación
4. Documentos
5. Cupo
6. Desconocimiento

En Venezuela Trabajos que tenían los migrantes



Vendedores Informales

Constructores - Electricistas

En carnicerías - peluquerías - panaderías

Médicos - Enfermeros

Profesores

Empleados en empresas

Abogados

Empleados del Gobierno



En Colombia Trabajos que tienen los migrantes



Desempleados

Vendedores Informales

Albañiles - Constructores

en peluquerías - panaderías

Aseadores

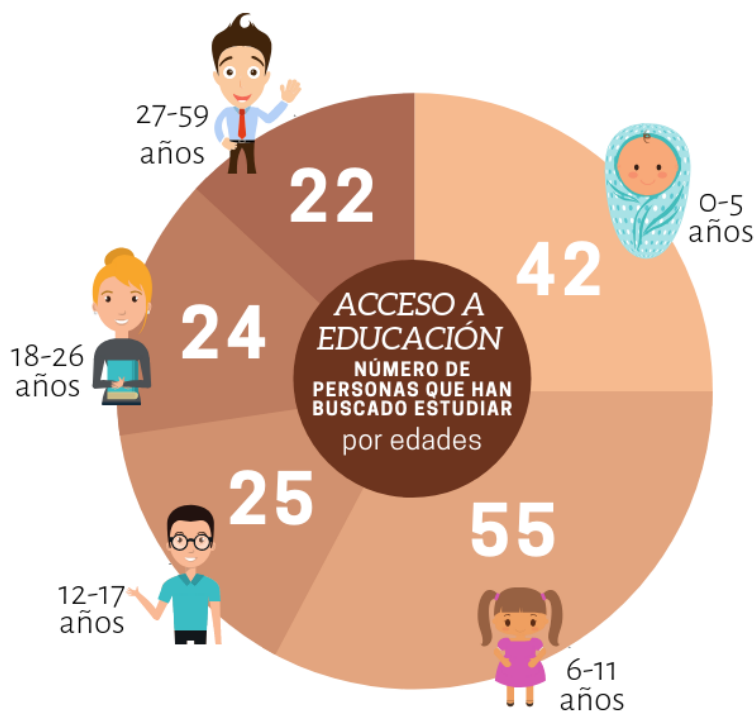
Cocinero - Mesero

en Taller - Lavadero

Trabajador Sexual



Acceso a educación de la población migrante



INTRODUCCIÓN

La Arquidiócesis de Bogotá y el Semillero de Migraciones y Fronteras de la Universidad del Rosario se propusieron caracterizar las poblaciones de migrantes venezolanos en diferentes barrios y localidades de la ciudad de Bogotá. Varias parroquias han estado ayudando a los migrantes venezolanos a sobrellevar sus necesidades básicas y cotidianas a lo largo y ancho de la ciudad. La Arquidiócesis ha realizado programas de atención, además de servir como un punto neurálgico en las comunidades donde los migrantes pueden buscar ayuda e información.

Con previo aviso de la Arquidiócesis, la parroquia San Marcelino Champagnat avisó a los feligreses que se realizaría una jornada de caracterización de la población venezolana en sus instalaciones el día 16 de marzo de 2019. Informó que un grupo de personas iba a estar recibiendo a quienes se quisieran registrar para responder a una caracterización sobre diferentes aspectos de su vida y con ello conocer las necesidades de la población migrante.

En cuanto a la organización de la jornada, la iglesia repartió fichas numeradas a un integrante de cada familia, a quien le explicó que sería el encargado de brindar información suya y de las personas con quien vive. Así las cosas, se dio inicio al registro que estuvo en manos de 13⁴ estudiantes del semillero, quienes con ayuda de una base de datos diseñada con anterioridad registraron la información de los asistentes. Las preguntas en principio tienen como objetivo conocer la información básica de los encuestados y sus familias para luego recolectar información de localización,

habitabilidad, creación de redes entre las mismas personas, así como información de salud, educación y trabajo. Por último, se realizaron preguntas que dejen entrever el componente xenofóbico en la población.

Metodología

En la jornada recolectamos información de 581 personas pertenecientes a 182 familias o grupos habitacionales diferentes. Escogimos una estrategia de reporte en la que los migrantes dieron información sobre su propia experiencia y reportaron información sobre las personas que viven con ellos en Bogotá. Asumimos que los encuestados podían dar información básica sobre otras personas de su núcleo familiar o amigos con las que viven, pero que otro tipo de preguntas serían difíciles de responder en nombre de otros. Esto hace que en lo que sigue los totales de las muestras sean 581 o 182, que equivalen al número total de registrados o al número de personas encuestadas respectivamente. En algunos casos, además, redujimos el total al número de personas que respondieron el ítem para poder estimar la proporción del problema entre quienes reportan tenerlo.

Las fichas numeradas ayudaron no solo a la organización de la jornada, sino también a conocer el total de personas que asistieron y de familias registradas. Si bien solo una persona por familia se acercó a brindar información, se dieron 3 casos donde la persona se registró y a la vez fue registrada por un familiar y otros 3 casos donde la persona fue registrada en dos familias diferentes, a modo de ejemplo, la persona era registrada por un amigo y por un familiar en dos núcleos familiares diferentes.

Así pues, se presentaron 6 datos repetidos —6 personas registradas dos veces—, que para efectos

4 Cristian Pedroza, Diego Guaqueta, Francisco Forero, Jessica Vargas, Katherin Upegui, Katherin Tovar, Luisa Clavijo, María José López, Nicholas Guecha, Paula Prada, Sebastián Carvajal, Joel Miranda y Jaime Sánchez.

del análisis no se eliminarán porque no es un número significativo, equivale al 1.03% de la población total. De eliminar los datos corremos el riesgo de perder información sobre los familiares asociados que no están repetidos, datos que se pueden comparar para complementar la caracterización.

Hubo gran afluencia de personas en la jornada de caracterización, que muestra la necesidad que tienen los migrantes de ser escuchados con la esperanza de recibir algún tipo de ayuda o por lo menos de guía durante su proceso de migración y adaptación al entorno.

Características de la encuesta

La encuesta comienza preguntando los nombres y apellidos de los encuestados que por motivos de protección de datos serán de total reserva. Sin embargo, en el marco del análisis de la información, el uso de estos datos solo se limita a comparar los apellidos entre las personas registradas en aras de conocer sus relaciones de parentesco y comparar los nombres completos para saber los datos repetidos.

Las preguntas que pensamos que podrían ser planteadas para el total de las personas registradas partían de los datos básicos como los tipos de documentos que tenían, abriendo la posibilidad no solo de mencionar un documento sino hasta tres, pues en la mayoría de los casos las personas tienen cédula y pasaporte, o registro civil y cédula, o PEP y Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF). Preguntamos también la nacionalidad de las personas registradas y la nacionalidad de sus padres para tratar de establecer quiénes tienen derecho a la nacionalidad colombiana pero no han tenido acceso a ella.

Indagamos por el estado civil y también por la relación de parentesco que tenía el encuestado que inscribió a su grupo familiar con cada uno

de los integrantes. También quisimos conocer el país y el departamento o Estado de nacimiento, la edad, el género y el nivel educativo de toda la población registrada.

Otras preguntas planteadas para la totalidad de los migrantes registrados fueron el tiempo que llevaban viviendo en el país, sus condiciones de vivienda, el acceso que han tenido a la salud, las enfermedades que tienen y los medicamentos que necesitan, así como el acceso que han tenido a la educación y los impedimentos si presentan, el número de veces que comen al día y si hay mujeres en estado de embarazo o niños lactantes.

Concebimos otras preguntas que no planteamos al total de los registrados, sino solo a los encuestados porque estas ya no eran sobre información básica que podía responder alguien en nombre de otros. Estas ameritaban ser respondidas por la persona directamente: lugar de residencia actual y anterior al actual; tiempo viviendo dentro de la ciudad de Bogotá y el número de veces que ha cambiado de residencia dentro de la misma ciudad; el tipo de vivienda en el que vive y el costo que paga por esta, y los servicios públicos que se le brindan en el lugar donde vive. También preguntamos por el número de personas que duermen en una misma habitación, la ayuda recibida desde que llegó al país y la posibilidad de quedarse viviendo en este o de migrar a otro lugar. Además, se indagó si las personas han vuelto a Venezuela, el número de veces que lo han hecho y si envían dinero.

Con relación a lo laboral, preguntamos por el tipo de trabajo que tienen en Colombia y el que tenían en Venezuela, así como el salario actual y la periodicidad con que lo reciben. Así mismo, quisimos conocer si contaban con contrato laboral. Además, averiguamos si han tenido problemas con la policía o si han tenido que ocultar su nacionalidad. Finalmente, les pedimos que contaran sobre el trato que han recibido por ser venezolanos.

RASGOS BÁSICOS DE LA POBLACIÓN

La población que registramos en la jornada de Usme incluye información de 303 mujeres y 278 hombres, para un total de 581 registros. Los rangos de edad establecidos con anterioridad para el análisis son primera infancia (entre 0 y 5 años), infancia (entre 6 y 11 años), adolescencia (entre 12 y 17 años), juventud (entre 18 y 26 años), adultez (entre 27 y 59 años), y tercera edad (más de 60 años).⁵

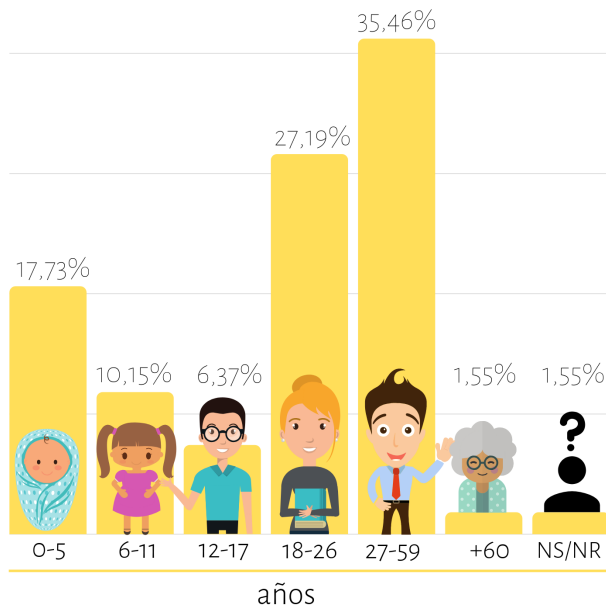


Figura 1.

5 Los rangos de edad fueron tomados —y modificados— de la información sobre el ciclo de vida del Ministerio de Salud y Protección Social, que establecen los rangos así: “primera infancia (0-5 años), infancia (6-11 años), adolescencia (12-18 años), juventud (19 - 26 años), adultez (27 - 59 años) y vejez (60 años y más)”. Sin embargo, modificamos algunos rangos, teniendo en cuenta que en Colombia una persona es considerada mayor de edad a partir de los 18 años y esto tiene implicaciones sobre el estatus migratorio. Así, dejamos el rango de adolescencia entre 12 y 17 años y el de juventud entre 18 y 26 (MinSalud, 2019).

Estas agrupaciones de edades dejan claro que, dentro de la encuesta realizada en Usme, más de la mitad de la población se clasificó como jóvenes y adultos, es decir, que más del 60 % de la gente tenía entre 19 y 59 años. Esto significa que más de la mitad de la muestra consiste en gente en edad productiva⁶ y reproductiva también.

Tomando la definición de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que determina que el rango de la edad productiva de una población está entre los 15 y 64 años, concluimos que, de las 581 personas registradas, 388 tienen edad para laborar, es decir, un 66,78% de la muestra.



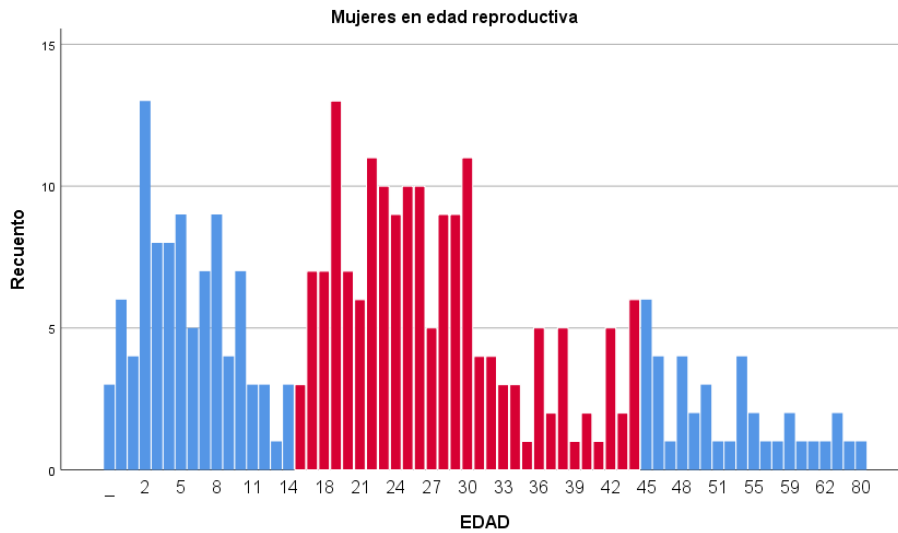
Figura 2.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018), la edad reproductiva de las mujeres está comprendida entre los 15 y 44 años, es decir, de 303 mujeres registradas en Usme, 171 están en edad reproductiva, lo que equivale a un 56,43% de las mujeres migrantes. Encontramos también quince mujeres embarazadas al momento de tomar la muestra.

6 La OCDE define la edad productiva como todas las personas entre los 15 y 64 años de edad (OCDE, 2018)

En la gráfica se presenta la distribución de los rangos de edad de las 303 mujeres registradas en la encuesta. La edad reportada menos frecuente fue la tercera edad. El 34% de las mujeres tienen entre

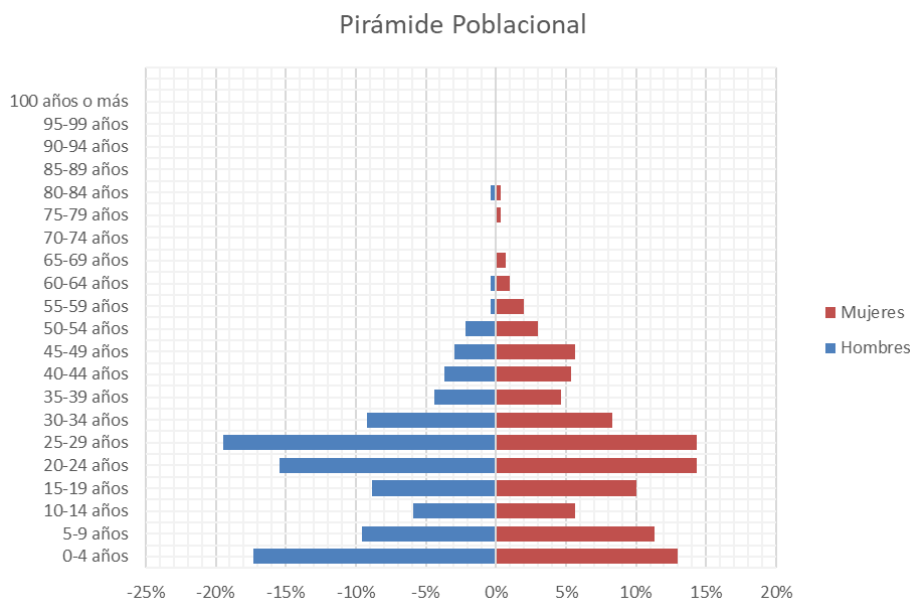
ceros y 17 años y el 63% tiene entre 18 y 59 años, lo que apunta a que el grueso de la población de mujeres consiste en mujeres jóvenes y adultas que están en edad productiva y reproductiva.



Gráfica 1.

Como se puede observar en la pirámide poblacional, las cifras apuntan a una población joven en edad productiva y reproductiva, con gran pre-

sencia de población infantil, que incluye 103 niños entre 0 y 5 años (17.73% de la muestra). De estos, 35 niños y niñas estaban en lactancia materna.



Gráfica 2.

Partiendo de los rangos de edad preestablecidos discriminamos entre mujeres y hombres. En la primera infancia de los 103 niños, 48 son niñas y 55, niños. En la categoría de infancia de los 59 niños, 35 son niñas y 24, niños. De los 37 adolescentes, 17 son niñas y 20, niños. De los 158 jóvenes, 83 son mujeres y 75, hombres. De los 206 adultos, 110 son mujeres y 96, hombres. De los 9 que reportaron tener más de 60 años (1.55% de la muestra), 7 son mujeres y 2, hombres. No se obtuvo la edad de 9 personas, pero se conoce que 3 de estas son mujeres y 6 son hombres.

Parentesco

Dentro de los datos brindados por los encuestados se encuentran los lazos que los unen con las personas que registró. Las relaciones reconocidas no solo se limitaron a las maternas, paternas ni filiales y tampoco fueron netamente lazos de consanguinidad o afinidad,⁷ también fueron registrados como parte del mismo grupo los amigos, compadres/comadres y compañeros de trabajo. Esto sugiere que el asentamiento en Bogotá esta mediado por redes sociales que exceden los lazos familiares.

En efecto, el parentesco más común entre los encuestados fue el de hijo o hija, seguido de los de esposo o esposa, compadre o comadre, amigos y hermanos. Cabe resaltar que dentro de los lazos encontrados con mayor frecuencia está el de amistad, que incluso supera al de paternidad o maternidad, la categoría “amigos” correspondió al 6,2% del total de encuestados, en comparación con el 2,58% de “padres o madres”. Por tanto, la migración se caracteriza por ser una de gente joven que puede estar viajando a partir de redes de grupos etarios.

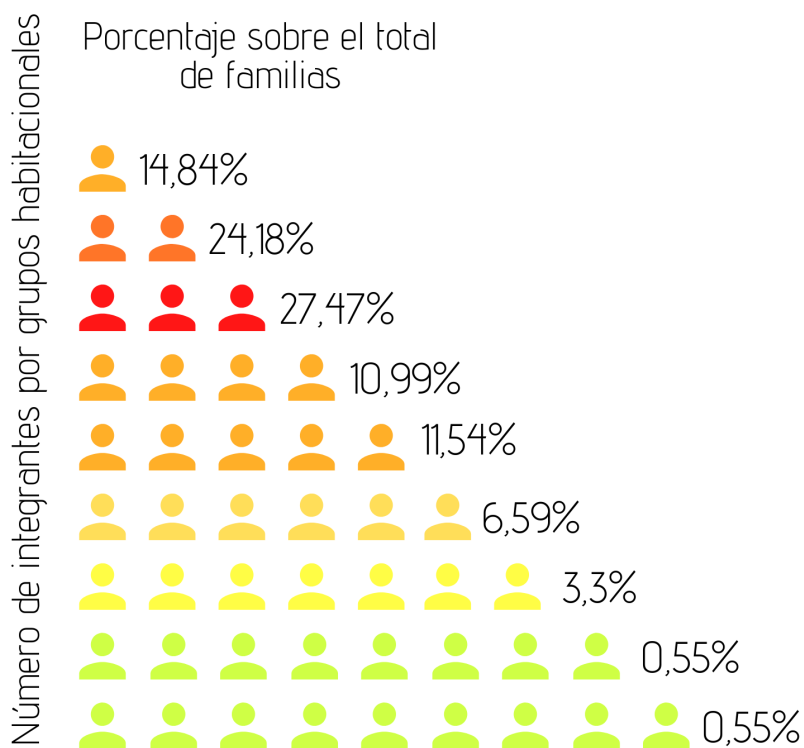
7 Los lazos de consanguinidad engloban a padres, hijos, abuelos, nietos, hermanos, tíos, sobrinos, primos y la pareja; Los de afinidad se refieren a familiares de la pareja, es decir, a suegros, cuñados, nueras, yernos y los abuelos, sobrinos y primos de la pareja.

Otro punto a tener en cuenta es que son muy poco los que registraron vivir con sus padres, en comparación con los que registraron vivir con sus hijos, lo que reafirma que se trata de una población joven.

Tabla 1.

Parentesco con el que inscribe	Personas
Abuelo/a	4
Amigo/a	35
Compadre/comadre	1
Compañero/a de trabajo	1
Cuñado/a	11
Esposo/a	75
Hermanastro/a	1
Hermano/a	29
Hijastra de la hermana	1
Hijo/a	162
Hijo/a de amigo	3
Hijo/a de familiar	2
Madrastra	1
Madre	10
Nieto/a	14
Nuera	2
Padrastra	1
Padre	5
Primo esposo	2
Primo/a	9
Sobrino/a	16
Tío/a	6
NS/NR	4
Suegro/a	1
Yerno	3
Total	399

El número de integrantes por grupo familiar (o habitacional) tiene un rango que va de una persona viviendo sola a alguien que vive con nueve integrantes en un mismo espacio. La composición más común entre los encuestados fue de dos a tres personas por familia; este es el caso del 51,65% del total de la muestra. Casi el 15% de los registrados viven solos, además, se presentaron dos casos de grupos numerosos, uno con ocho integrantes y otro con nueve. Estos dos grupos estaban conformados por amigos y los hijos de los amigos de quien respondió la encuesta.



Gráfica 3.

ESTADO CIVIL

El estado civil de las personas puede decir mucho en una caracterización pues quienes se encuentran legalmente casados con ciudadanos colombianos pueden optar por la cédula de extranjería. En el caso de las 581 personas registradas en Usme, el 30,12% son menores de edad (0 a 17 años), que fueron eximidos de la catalogación por estado civil. Sin em-

bargo, tres personas de 17 años reportaron estar en concubinato y fueron incluidas en esas cifras. Seguido de este porcentaje está el 26,33% que equivale a la población soltera (mayores de edad). Por otra parte, se registraron más personas en concubinato que legalmente casadas. El concubinato es el equivalente venezolano de la figura “unión libre” en Colombia.

Tabla 2.

Estado civil	Porcentaje
Casado/a	11,53
Concubinato/unión libre	21,86
Separado/a	1,55
Soltero/a	26,33
Viudo/a	0,69
NS/NR	7,92
N/A porque son menores de edad	30,12
Total	100

Los datos presentados sugieren una muestra donde predominan las personas en edad productiva, seguidos por niños, niñas y adolescentes (NNA), quienes viven en agrupaciones familiares que además incluyen amigos y conocidos. La distribución por

sexo en todos los rangos de edad, salvo los adultos mayores, es bastante pareja. Es también importante anotar la proporción de mujeres en edad reproductiva, que como se mencionó con anterioridad, es del 56,43% del total de las mujeres registradas.

ORIGEN Y NACIONALIDAD

Las características de la población venezolana en Colombia, que incluye personas colombianas o de origen colombiano, hace difícil establecer su nacionalidad. En este punto quedará claro que hay gente que comparte orígenes similares pero cuyas trayectorias documentales son diferentes. Esto significa que encontramos personas que heredaron la nacionalidad colombiana de sus padres o abuelos y personas que no lo han hecho, aunque podrían. Para tratar de desentramar los efectos de las barreras de acceso documental en que se basa la manifestación política de la nacionalidad colombiana cruzamos varios datos para determinar el derecho de algunos migrantes a ella. Además, tratamos de entender los estatus migratorios de los venezolanos a partir de los documentos que tienen.

Lugar de origen

Al preguntar por el lugar de origen se pretendía conocer puntualmente en qué ciudad, departamento/Estado y país nació cada persona y también las personas nacidas en Colombia, que migraron a Venezuela y han retornado de nuevo al país. Según la información recolectada, la mayoría de las personas que asistieron a la jornada nacieron en Venezuela; solo 44 personas de las 581 nacieron en Colombia. De estas 44, 23 son primera infancia, cuatro son infantes, dos son adolescentes, siete son jóvenes, siete son adultos y una persona más es de la tercera edad. En cuanto a los venezolanos, estos provenían de diferentes Estados y en su mayoría del Estado de Zulia que es uno de los que comparten frontera con Colombia.

De las 44 personas que nacieron en Colombia, 15 nacieron en la capital, una persona en Bolívar,

otra en el Magdalena, tres en Santander y el restante no especificó el departamento, que se entenderá como no sabe/no responde (NS/NR).

Una de las preguntas preestablecidas se refería a la nacionalidad para conocer quiénes de los migrantes también podrían ser catalogados como retornados. Así pues, las respuestas de los 581 registrados no estaban limitadas a ser colombianos o venezolanos, también había personas con la doble nacionalidad (colombo-venezolana) y con una nacionalidad diferente a la pensada como la italiana.

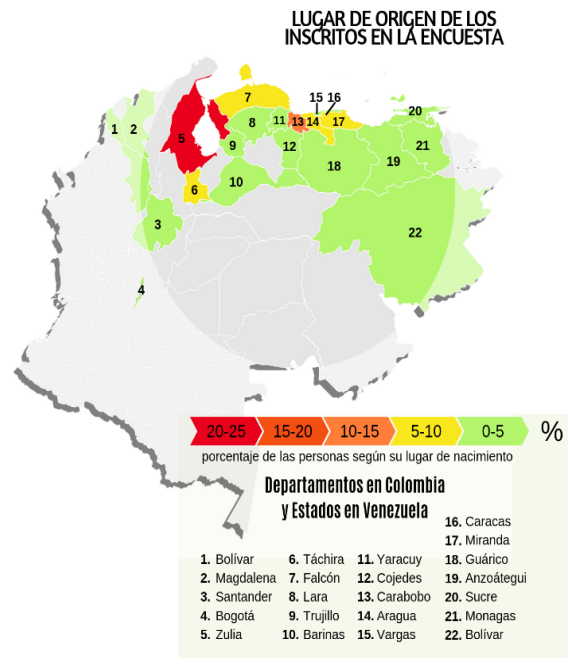


Figura 3.

De las 65 personas que dijeron tener nacionalidad colombiana o colombo-venezolana, 54 realmente la tienen, a diferencia de los otros 11 que, tras analizar la nacionalidad de sus padres, los documentos que tienen, la edad y el lugar de

nacimiento concluimos que legalmente no la tienen. De las 11 personas, diez nacieron en Colombia y una en Venezuela, pero ninguno tiene padres o abuelos colombianos que les puedan heredar la nacionalidad, aunque registran documentos como acta de nacimiento colombiano o registro civil colombiano, que muchas veces se confunden como documentos que dan la nacionalidad. De estos 11, diez tienen menos de un año y una persona tiene 20 años. Cabe aclarar, que el nacer dentro de las fronteras del país no determina la nacionalidad de la persona, y los documentos como acta o registro de nacimiento solamente demuestran que el bebé nació en el país mas no que es colombiano.

De las 54 personas que efectivamente tienen nacionalidad colombiana, se sabe que 10 la heredaron de sus padres,⁸ mientras que 13 la heredaron de sus abuelos.⁹ Sin embargo, no fue posible conocer si las otras 31 personas la heredaron de sus padres o de sus abuelos. Quienes heredan la nacionalidad de sus padres, es porque estos son colombianos nacidos en Colombia, mientras que quienes la heredan de sus abuelos es porque sus padres son colombianos nacidos en Venezuela. Al desconocer el lugar de nacimiento de los padres, no se puede saber de quién fue heredada la nacionalidad.

Estos datos muestran la confusión que se genera en Colombia frente a los niños y niñas nacidos en el país, cuyos padres no tienen un estatus de residencia que les dé domicilio. Sin esta condición, los hijos de extranjeros nacidos en Colombia no son nacionales colombianos, a pesar de que se

8 La nacionalidad heredada de los padres la entendemos como la nacionalidad que se materializa cuando uno de los padres es colombiano nacido en Colombia.

9 La nacionalidad heredada de los abuelos la entendemos como la nacionalidad que se materializa cuando los padres son colombianos pero nacieron fuera de las fronteras de Colombia, es decir, fueron los abuelos los que nacieron dentro del territorio colombiano.

les emite un registro civil, lo que lleva a sus padres a pensar que tienen la nacionalidad.



Figura 4.

Nacionalidad de los padres

La nacionalidad de los padres tiene una estrecha relación con la probabilidad de que una persona pueda iniciar el proceso para obtener documentación colombiana, es decir, si una persona tiene padres colombianos puede solicitar la nacionalidad y con ello tener acceso más fácilmente a salud, educación y trabajo, entre otras cosas, como ciudadano. Esto, con base en el artículo 96 de la Constitución Política de Colombia que establece que la nacionalidad se puede tener por nacimiento en el caso que:

El padre o la madre hayan sido naturales o nacionales colombianos o que, siendo hijos de extranjeros, alguno de sus padres estuviere domiciliado en la República en el momento del nacimiento y; los hijos de padre o madre colombianos que hubieren nacido en tierra extranjera y luego se domiciliaren en territorio colombiano o registraren en una oficina consular de la República. (Cancillería, 2019)

Tabla 3.

Nacionalidad de sus padres	Personas	Porcentaje
Colombiana	36	6,20
Colombo-portuguesa	1	0,17
Colombo-venezolana	31	5,34
Indios	1	0,17
Italiana	1	0,17
Italo-venezolana	1	0,17
Salvador-venezolana	1	0,17
Sirios	1	0,17
Holandesa-venezolana	1	0,17
Venezolana	500	86,06
NS/NR	7	1,20
Total	581	100

Aunque la mayoría de los padres de los encuestados son venezolanos, también se dan casos en los que son colombianos, colombo-venezolanos e incluso holandeses, indios, italianos, portugueses, salvadoreños y sirios (aunque de estas últimas seis nacionalidades solo se registró una persona por cada una de ellas). De las personas que reportaron que sus dos padres son indios, italianos o sirios, todas nacieron en Venezuela, así como los que dijeron que solo uno de sus padres era holandés, italiano, portugués o salvadoreño.

Estos países también cuentan con normas para obtener la nacionalidad, en el caso de Holanda esta se puede obtener por el simple hecho de ser hijo de un holandés; lo que no quiere decir que en la práctica sea un procedimiento sencillo (Reino de los Países Bajos, s.f.). En India, la legislación es más compleja porque dependiendo del año en que nació la persona las reglas para obtener la nacionalidad son diferentes. No tenemos suficiente información sobre la persona en cuestión para determinar si tiene o no acceso a la nacionalidad de la India.

Por su parte, Italia dice que la nacionalidad puede ser obtenida por *ius sanguinis*, es decir, que una persona puede tener nacionalidad italiana con que tan solo uno de sus padres sea italiano o por *ius soli* (nacido en suelo italiano), en casos particulares (Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione

Internazionale, 2019). En Portugal, ocurre lo mismo que en Italia, si nació en el extranjero, pero uno de sus padres es portugués, podrá tener la nacionalidad (Secretaria-Geral do Ministério da Justiça, s.f.). Así mismo ocurre en El Salvador, su Constitución Política en el artículo 90 deja en claro que son salvadoreños “los hijos de padre o madre salvadoreños, nacidos en el extranjero” (Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas —Sicremi—, 2014). Siria solo permite la nacionalidad de alguien que nació fuera de su territorio, si su padre es sirio; si es la madre quien tienen la nacionalidad siria, sus hijos no podrán obtenerla (Norwegian Refugee Council, s. f.).

Ahora bien, hicimos un análisis de las 68 personas quienes afirmaron que uno de sus padres o sus dos padres eran colombianos para conocer si estas podían acceder a la nacionalidad colombiana e incluso si sus hijos, de tenerlos, también pueden obtenerla. De estos, 50 ya tienen la nacionalidad colombiana heredada, los 18 restantes deberían tenerla. De estos últimos, 6 tienen hijos, que fueron registrados con padres venezolanos lo que hace que se desconozca que sus padres pueden tener la nacionalidad colombiana y por ende ellos también. Se encontraron 9 niños con padres venezolanos quienes deberían tener nacionalidad colombiana. Por lo tanto, a los 18 venezolanos con padres colombianos se le suman los 9 niños venezolanos con padres venezolanos que deberían tener nacionalidad colombiana; esto lleva a que de la muestra 27 personas —entre adultos y niños— deberían tener la nacionalidad.

Estas cifras muestran el área gris de la nacionalidad colombiana que se da a partir de los rastros documentales (o su ausencia) que puedan seguir los migrantes. De haber registrado un hijo o una hija nacida en Venezuela, un migrante colombiano podría haber garantizado la nacionalidad colombiana de sus hijos y nietos, cosa que ocurrió en algunas instancias. De lo contrario, los migrantes a Venezuela inadvertidamente contribuyeron a las

barreras de acceso a la nacionalidad colombiana de sus descendientes. Esto es de especial importancia si los venezolanos que en teoría podrían tener acceso a ella desconocen los documentos de sus padres que lo pueden probar, ya sea por sus trayectorias de vida o porque han fallecido.



Figura 5.

Documentos de identidad

Con el objetivo de conocer los documentos de identidad con los que contaban los encuestados, las preguntas realizadas no solo se limitaron a conocer un documento por persona, sino hasta tres debido a que la mayoría cuenta con más de uno que puede haber usado en Colombia para diferentes objetivos; a raíz de la coyuntura migratoria muchos han solicitado un PEP¹⁰ y/o una

10 El PEP fue un documento emitido por la Cancillería y Migración Colombia para permitir a los ciudadanos venezolanos la permanencia legal dentro del país por 90 días, con la posibilidad de ser prorrogables por 2 años, sin embargo, este solo les fue otorgado a quienes se encontrarán dentro del territorio al 17 de diciembre de 2018 y hubieran ingresado al país de manera regular. Desde el 4 de junio del 2019 se dio inicio al proceso de renovación del PEP puesto que las primeras personas que lo sacaron ya estaban cumpliendo los 2 años de vigencia preestablecidos (Ministerio de Migraciones Exteriores, 2017).

TMF,¹¹ mientras cuentan con sus documentos venezolanos como cédula o registro de nacimiento y/o el pasaporte, que si bien puede estar sellado también puede no estarlo. El cuadro muestra la cantidad de personas que tiene cada documento; el total de la suma de todos los documentos superará los 581 registrados porque una persona podía registrar hasta 3 documentos.

Tabla 4.

Documentos	Recurrencia
Cédula de ciudadanía colombiana	34
Cédula de extranjería	1
Nacido vivo colombiano	5
Permiso especial de permanencia	132
Registro civil de nacimiento colombiano	31
Tarjeta de identidad	4
Pasaporte colombiano	2
Tarjeta de movilidad fronteriza	62
Cédula venezolana	365
Nacido vivo venezolano	61
Pasaporte sellado venezolano	103
Pasaporte sin sellar venezolano	31
Registro civil venezolano	48
Pasaporte	1
Cédula robada	1
Partida de nacimiento	1
Pasaporte español	1
NS/NR	22
Total	905

Los documentos más comunes en la caracterización fueron la cédula venezolana, el PEP (132 personas) y el pasaporte venezolano sellado. La TMF fue presentada en menor cantidad, pero fue más común en comparación con otros documentos como la cédula de extranjería, que solo tuvo

11 La tmf es una autorización de tránsito transfronterizo que facilita el control migratorio en la frontera y permite permanecer en las zonas fronterizas por un máximo de 7 días, no es un documento de identidad. La primera versión fue emitida entre febrero de 2017 y febrero de 2018 y la segunda a partir de noviembre de 2018 (Ministerio de Relaciones Exteriores, s. f.).

una persona. De estos datos, junto con los 54 migrantes que realmente tienen nacionalidad colombiana, concluimos que un 32,18% de la muestra está constituido por personas en situación migratoria regular. Mientras que el 67,81 % (394 personas) presentan una situación migratoria irregular.

Se dieron casos en los que desconocemos el país de emisión del documento, es decir, donde la persona afirmó tener pasaporte, cédula y/o partida de nacimiento, pero no especificó si se refería a documentos colombianos o venezolanos.

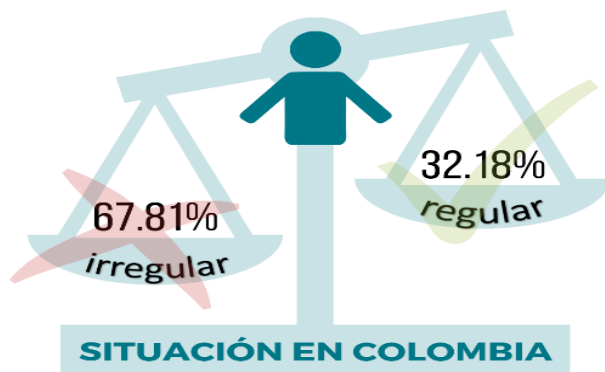


Figura 6.

EXPERIENCIAS EN COLOMBIA Y BOGOTÁ

El tiempo que llevan las personas viviendo en Bogotá no siempre coincide con el que llevan dentro del país, los migrantes suelen entrar caminando por alguna de las fronteras y recorrer a pie las rutas entre municipios para llegar a una ciudad donde puedan establecerse. Por ejemplo, se presentan casos en los que una persona que entra por el Puente Internacional Simón Bolívar se hospeda en Cúcuta por un tiempo, luego emprende camino a Bogotá y entre la caminata desde la frontera hasta la capital del país va viviendo en otros municipios. Así, con una serie de preguntas sobre las experiencias en Colombia y Bogotá buscamos establecer los patrones de residencia y acceso a servicios que tienen los migrantes.

Último lugar de residencia

Con el propósito de trazar las líneas de recorrido de los migrantes venezolanos, se les preguntó por el último lugar donde habían habitado, ya fuera otro sitio dentro de la ciudad de Bogotá o fuera de esta. Las respuestas fueron diferentes pues especificaban puntualmente los departamentos colombianos o Estados venezolanos en los que estuvieron por última vez.

De las 182 personas a las que les fue planteada la pregunta, el último lugar de residencia de 36 personas estuvo en algún departamento de Colombia, mientras que 134 reportaron que su lugar de residencia anterior estuvo en Venezuela. En relación con estas últimas se desconoce si los lugares donde vivían en Venezuela eran sus antiguas residencias o si fueron puntos de descanso entre el recorrido hasta Bogotá.

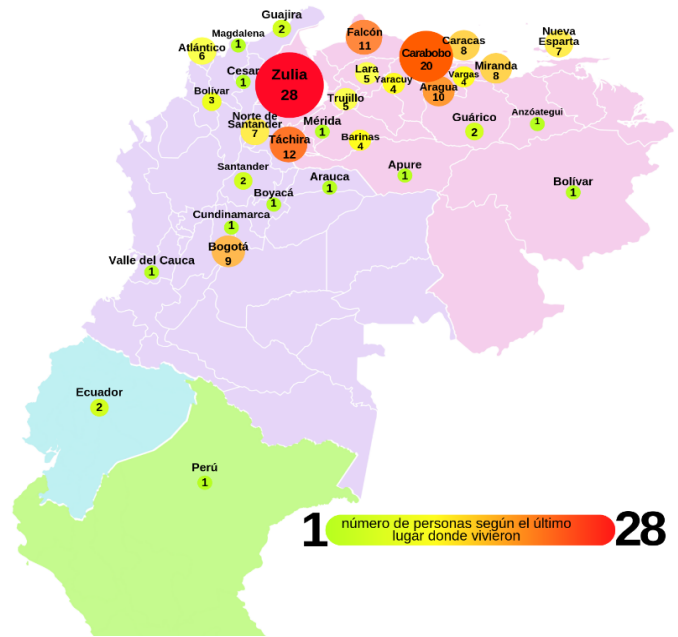


Figura 7.

Así pues, los hallazgos exponen que en Colombia las personas han recorrido diferentes lugares como Arauca, Atlántico, Bogotá, Bolívar, Boyacá, Cesar, Cundinamarca, La Guajira, Magdalena, Meta, Norte de Santander, Santander y Valle del Cauca. Ahora bien, en lo que respecta a los Estados de Venezuela las personas vienen de Anzoátegui, Apure, Aragua, Barinas, Bolívar, Carabobo, Caracas Distrito Capital, Falcón, Guárico, Lara, Mérida, Miranda, Nueva Esparta, Táchira, Trujillo, Vargas, Yaracuy y Zulia.

Sin embargo, los registros demuestran que las personas no solo registraron departamentos colombianos o Estados venezolanos como lugares donde habían residido por última vez, también se dieron casos en los que expusieron haber vivido en otros países como Perú y Ecuador.

Tiempo viviendo en Colombia y en Bogotá

La pregunta del tiempo que llevan dentro del país buscaba conocer el lapso transcurrido desde que cruzaron la frontera hasta el día en que se registraron en la caracterización en Usme. Los datos mostraron que más del 60% de la población lleva menos de un año viviendo dentro del país. Se presentó un caso en particular, en el cual una persona dijo llevar toda la vida viviendo en el país, la persona es colombiana, tiene cédula colombiana, sus padres son también de la misma nacionalidad y nació dentro del país.

Tabla 5.

Tiempo que lleva en Colombia	Porcentaje
Menos de una semana	1,72
Menos de un mes	4,65
1 a 3 meses	15,66
3 a 6 meses	13,43
6 meses a un año	25,47
1 a 2 años	25,47
2 a 5 años	6,71
5 a 10 años	0,34
más de 10 años	0,17
Toda la vida	0,17
NS/NR	6,20
Total	100%

La caracterización también busca conocer desde cuándo las personas viven en la ciudad y con ello trazar una línea temporal de migración hacia esta. Así pues, los datos muestran que un 25.47% de quienes respondieron esta pregunta, de un total de 182 personas, llevan de 6 meses a 1 año en Bogotá. Ese es el mismo porcentaje (25.47%) de personas que lleva de 1 a 2 años en la ciudad. A estos les sigue un 15.66% que lleva de 1 a 3 meses. En menor proporción se evidenció que un 4.65% de la población había llegado a vivir a la ciudad hace

menos de un mes. Estos tiempos se compararon con el que estas personas llevan en Colombia para saber cuántas migraron directamente desde Venezuela a la capital colombiana (79.67%); el tiempo de permanencia en la ciudad y el país es el mismo para 145 personas.

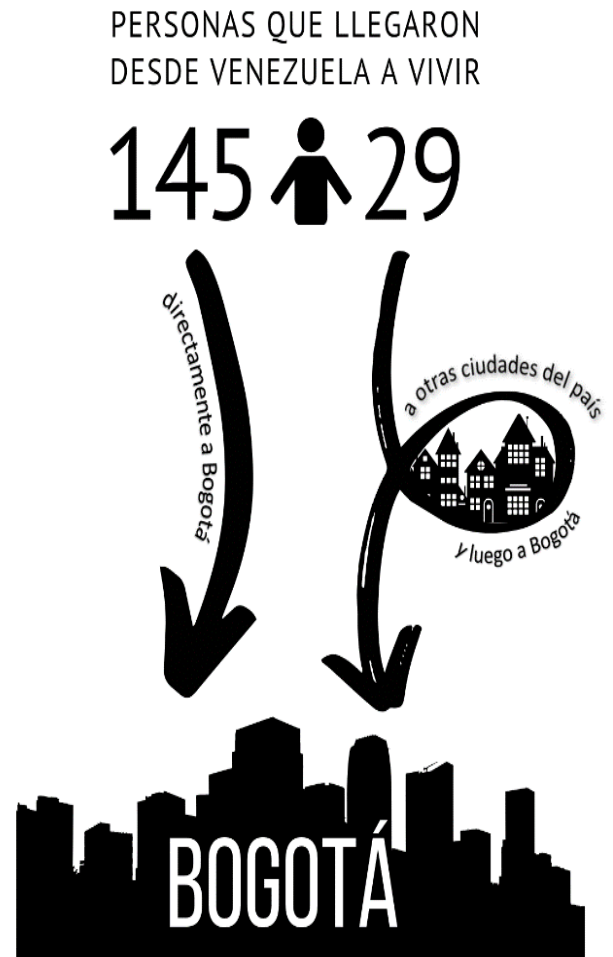


Figura 8.

Hubo 3 respuestas que no fueron coherentes, puesto que dijeron llevar más tiempo dentro de Bogotá que dentro de Colombia. Por otro lado, hubo 5 personas que no respondieron a las dos preguntas o a una de las dos, lo que impidió comparar los tiempos en esos casos.

Tabla 6.

En Bogotá	En Colombia	menos de una semana	menos de un mes	1 a 3 meses	3 a 6 meses	6 meses a 1 año	1 a 2 años	2 a 5 años	5 a 10 años	NS/NR
Menos de una semana		4		1			1			
Menos de un mes			6	1	1	1				
1 a 3 meses				27	3	3	5			
3 a 6 meses					22		3	1		
6 meses a 1 año					1	41	6	1		
1 a 2 años			1			1	35	2		
2 a 5 años								9		
5 a 10 años									1	
40 años										1
NS/NR					1		1	1		1

De las demás personas, 29 llevan más tiempo en Colombia que en Bogotá, lo que hace evidente el hecho de que una pequeña parte de la muestra de la población migrante se ha asentado en otras ciudades del país, pero sigue migrando, ahora internamente, por razones que se desconocen. No obstante, se puede inferir que estas apuntan a la búsqueda de mejores condiciones de vida.

También preguntamos a las personas sobre sus planes a futuro con relación al lugar donde planean asentarse. De las 182 respuestas, un 65.38% dijo que pensaba continuar su vida en Colombia, mientras que un 31.32% dijo que se iría para otro lugar, ya fuese un país diferente a Venezuela o a Venezuela cuando se pudiera.



Figura 9.

Vivienda en Bogotá

Indagamos por la ubicación de residencia de las personas, discriminada entre barrio y localidad¹² para tener información más precisa de los lugares con mayor presencia de población migrante dentro de la ciudad. Cabe resaltar que solo se le preguntó por el lugar de residencia a la persona que fue a dar la información, es decir, no se estableció respuesta alguna a la pregunta en los campos destinados a información de las demás personas con las que habita. De las 182 personas a las que se planteó la pregunta, el 94.51% dijo que vivía cerca del punto en el que se recolectó la información: el barrio Alfonso López en Usme. El porcentaje restante respondió que vivía en otra localidad o no respondió.

Les preguntamos además el número de veces que han cambiado de residencia dentro de la ciudad; se contabilizaron todos los cambios con relación a lugares de habitación, sin distinguir el tipo de residencia. Por su condición migrante y entendiendo que la mayoría de los individuos recorren más de un barrio en busca de un lugar estable donde vivir,

12 Localidad: la ciudad de Bogotá está dividida en 20 áreas urbanas denominadas localidades, que a su vez se subdividen en barrios (definición propia).

las repuestas a la pregunta fueron desde cero (solo han tenido como lugar de residencia el lugar donde estaban viviendo al momento de la encuesta) hasta 20 veces.

La pregunta fue realizada a las 182 personas encuestadas, de las cuales 59 (32.42%) afirmaron no haberse trasteado; continúan viviendo en el mismo sitio desde su llegada a Bogotá. El 60.99% dijeron haber cambiado de 1 a 4 veces de residencia, mientras que el 4.95% restante dijo haber cambiado de 5 a 20 veces.

Se relacionaron los cambios de residencia con el tiempo que llevan viviendo dentro de la ciudad y notamos que la mitad de la población (53.3%) ha cambiado de vivienda de 1 a 4 veces y llevan viviendo en Bogotá de un mes a dos años. Adicionalmente, las personas que han cambiado de 5 a 8 veces de residencia llevan entre 6 meses y 5 años en la ciudad. Dos personas que cambiaron de 9 a 12 veces de residencia llevan de 1 a 2 años en la ciudad y una persona dijo haber cambiado 20 veces de residencia y lleva tan solo de 1 a 3 meses en la ciudad.

Tabla 7.

Veces que ha cambiado de residencia en Bogotá	Porcentaje
Cero veces	32,42
Una vez	26,37
Dos veces	20,88
Tres veces	10,99
Cuatro veces	2,75
Cinco veces	0,55
Seis veces	1,65
Siete veces	0,55
Ocho veces	0,55
Diez veces	0,55
Doce veces	0,55
Veinte veces	0,55
NS/NR	1,65
Total	100%

Tabla 8.

tiempo que lleva viviendo en Bogotá	Veces que ha cambiado de residencia	cero veces	de 1 a 4 veces	de 5 a 8 veces	de 9 a 12 veces	20 veces	NS/NR	
Menos de una semana		4	2					
Menos de un mes		3	6					
1 a 3 meses		17	20					
3 a 6 meses		11	15			1		
6 meses a 1 año		13	35	1				
1 a 2 años		7	27	2	2		1	
2 a 5 años		2	4	3				
5 a 10 años			1					
40 años			1					
NS/NR		2					2	
Total		182						

La pregunta acerca del tipo de residencia busca establecer si el lugar donde vive la persona es un apartamento, casa o casa-lote en el que tiene acceso a la totalidad de este y no debe compartirlo con personas fuera de su núcleo familiar. Esto difiere de una habitación de apartamento, casa o pensión, donde no tienen acceso a la totalidad de la residencia, sino que viven en una habitación y deben compartir las zonas comunes con personas diferentes a las de su núcleo familiar.

De las 182 respuestas, el 43.96% corresponden a quienes viven en un apartamento y el 18.68% a quienes viven en una habitación de un apartamento. Un 17.03% vive en una habitación de casa y un 10.44% vive en una casa. El 7.14% de la población vive en una pensión¹³ y el 0.55% vive en una casa-lote.¹⁴

Vale la pena recordar que el 51.65% de las unidades familiares o habitacionales son de 2 a 3 personas. Esto apunta a unas condiciones relativamente buenas de vivienda, pues no se reportaron casos significativos de hacinamiento.

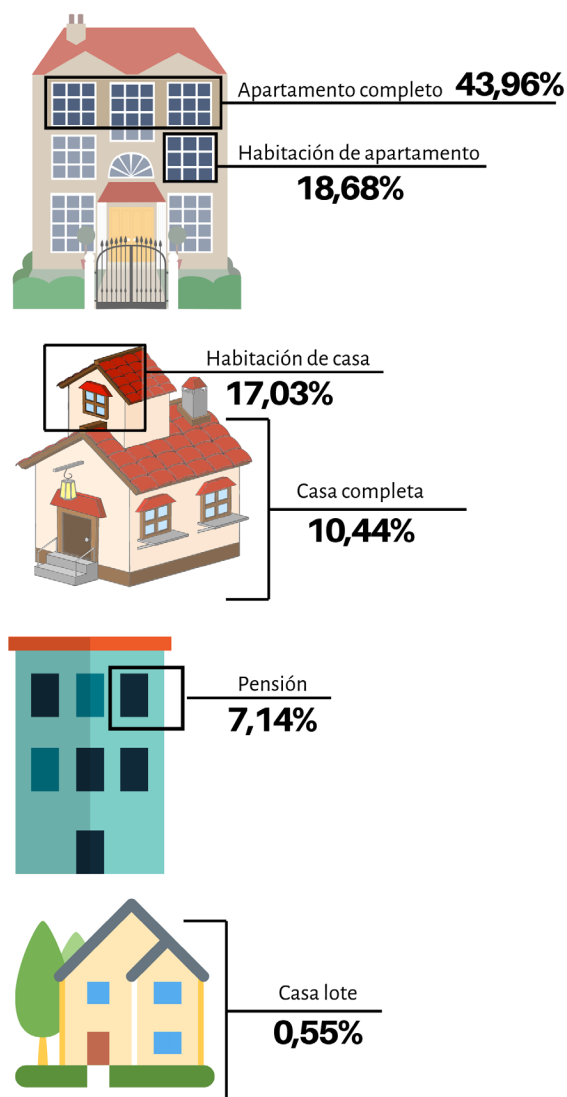


Figura 10.

Costos

Se preguntó por el valor aproximado que paga la persona por el lugar en donde vive, ya fuese casa, apartamento, casa-lote o pensión. Más del 42% de los encuestados reportó pagar entre \$300 000 y \$500 000 COP mensualmente. La tabla muestra que en Usme los arriendos están entre los \$50 000 y \$500 000 COP. Se dieron casos excepcionales, como el de una persona que paga \$800 000 COP y el caso de ocho personas que dijeron no cancelar ningún monto económico por el lugar donde están viviendo.

13 En este documento la entendemos como una unidad urbana donde se paga por vivir en una habitación y se comparten las zonas comunes.

14 La entendemos como una casa construida en una porción de terreno de mayor tamaño.

Tabla 9.

Costo de vivienda	Porcentaje
50000 a 100000	9,34
100000 a 200000	11,54
200000 a 300000	26,37
300000 a 500000	42,86
800000	0,55
No paga	4,40
NS/NR	4,95
Total	100

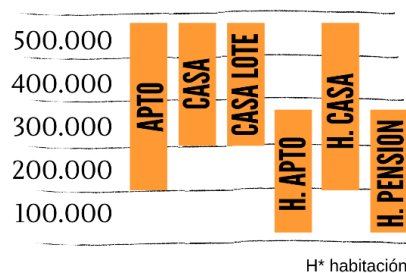
Tabla 10.

Tipo de vivienda	Costo de arriendo mensual	50.000 a 100.000	100.000 a 200.000	200.000 a 300.000	300.000 a 500.000	800.000 o más	Otro	No paga	NS/NR
Apto		5	2	16	50	2	2	2	1
Casa		2	1	3	11		1	1	
Casalote					1				
Habitación apto		5	9	12	8				
Habitación casa		2	3	14	6	1		4	1
Habitación pensión		1	5	4	2			1	
NS/NR									4
Total					182				

Al comparar el tipo de vivienda con el promedio del costo mensual del arriendo que pagan las personas, se puede concluir que el costo del arriendo de un apartamento está entre \$200 000 y \$500 000 COP, mientras el de una casa o casa-lote oscila entre \$300 000 y \$500 000 COP. Por una habitación de un apartamento la mayoría de las personas pagan entre \$100 000 y \$500 000 COP. El costo del arriendo de la habitación de una casa oscila entre \$200 000 y \$300 000 COP, y el costo de una pensión entre \$100 000 y \$300 000 COP.

La encuesta fue pensada para que cada pregunta se relacionara entre sí y ampliara las respuestas en aras de conocer con más precisión las características de la población encuestada. Es por ello que luego de conocer el lugar donde viven las personas y el costo que pagan por este, se plantea la pregunta sobre la periodicidad con que realizan el pago.

COSTOS MENSUALES APROXIMADOS SEGÚN EL TIPO DE VIVIENDA



Gráfica 4.

El 90.11% de la población afirmó que cancelan mensualmente el arriendo en el lugar donde viven, el 7.14% se abstuvo de responder, el 2.2% dijo que pagaba semanalmente y el 0.55% paga quincenalmente. Ahora bien, demuestra ser un índice de estabilidad el hecho de que 9 de cada 10 personas vivan en un lugar donde deben cancelar mensualmente el arriendo.

Para conocer las condiciones que tienen los lugares donde viven las personas, preguntamos si podían cocinar donde vivían, así como si tenían acceso a servicios públicos, internet y celular. De 182 personas a las que se les planteó la pregunta, el 93.96% respondió afirmativamente, mientras que un 3.3% de las personas reportaron no tener un espacio para cocinar. Además, un 97.25% de las personas respondieron que sí tenían acceso a servicios tales como agua, gas y luz; un 2.75% reportaron no tener acceso a estos servicios. Finalmente, el 38.46% de esta muestra reportó tener acceso a internet y el 67% dijo tener teléfonos celulares.

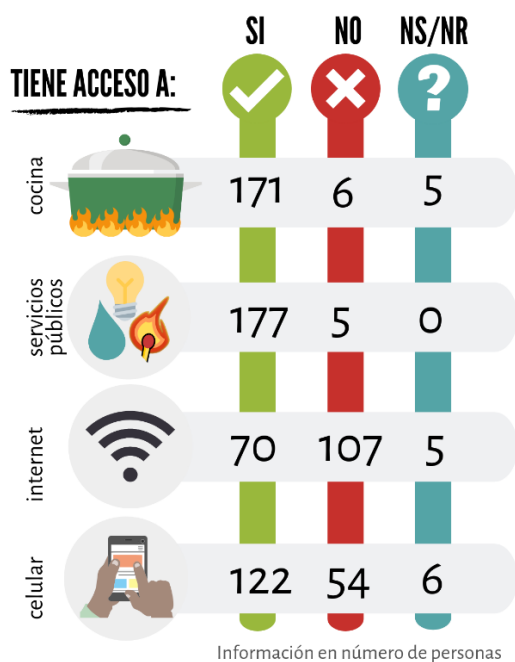


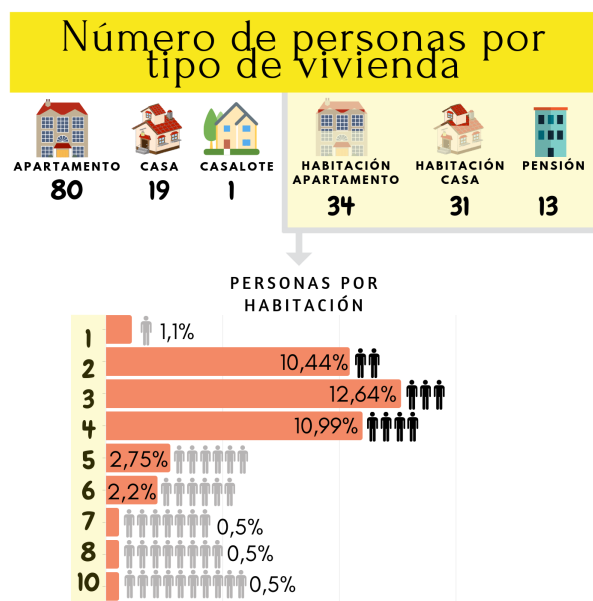
Figura 11.

Hacinamiento

De las 182 personas que reportaron información robusta tomamos la información de quienes viven en un solo espacio compartido, es decir, los que viven en una habitación de un apartamento, de una casa o de una pensión. Excluimos los migrantes que viven en un espacio con varias habitaciones para poder medir el hacinamiento básico. Así las cosas,

el 12.64% de las personas dijeron dormir con dos más en la misma habitación, sigue un 10.99% que duerme con tres personas y un 10.44% que duerme con una sola persona. El 2.75% duerme con cuatro personas y el 2.2% duerme con cinco. Algunos casos extremos de hacinamiento también fueron reportados, pero como se ve en la tabla no son muy comunes.

El 57.14% de la totalidad de los registrados (581 personas) duermen en cama, mientras el 36.83% duermen en colchoneta, se presentó una persona que dormía en cartón y tres en el piso.



Gráfica 5.

Asistencia en Bogotá

Los migrantes pueden recibir ayuda desde diferentes instituciones en la ciudad, así que para conocer su acceso a los distintos tipos de asistencia y ayuda les preguntamos puntualmente por esas entidades o personas naturales con las que han entrado en contacto. Un 32.42% de los encuestados afirmaron que quienes los han ayudado son sus familiares; un 21.43% afirma haber recibido ayuda de gente del común.

Cabe resaltar que un 18.68% de los encuestados respondieron que nadie les ha brindado ayuda desde su llegada al país ni a lo largo de todo su proceso de adaptación como migrantes. En menores proporciones, un 8.79% refiere haber recibido ayuda de las iglesias y un 7.69%, de sus amigos. Otras personas afirmaron que la Cruz Roja, instituciones gubernamentales, el ICBF, el jefe y la pareja los han ayudado (una afirmación por cada institución).



Gráfica 6.

Una limitación del instrumento utilizado es que no se pudo determinar qué entienden los migrantes por ayuda. Este punto queda entonces abierto a diferentes interpretaciones y amerita un acerca-

miento cualitativo más profundo. Por ejemplo, todos los migrantes que llenaron la matriz llegaron a través de las redes establecidas por la parroquia en Usme, que ha venido prestando diferentes servicios a la comunidad. Es interesante que solo el 8.79% mencionaran haber recibido ayuda de la iglesia.

Visitas a Venezuela y remesas

Teniendo en cuenta que se trata de una migración reciente y de gente joven que puede tener familia en Venezuela con la que los migrantes mantienen contacto, buscamos entender las conexiones existentes con el país de origen.

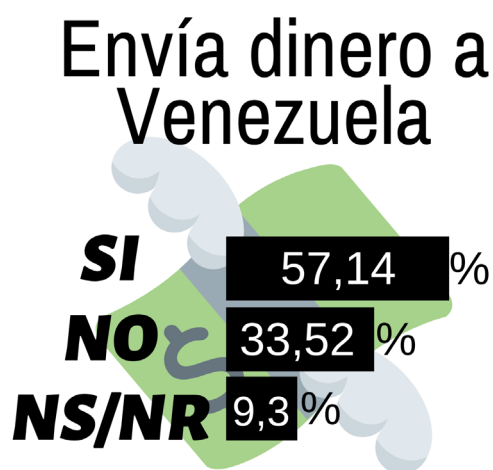
De 182 personas encuestadas, 36 (19.78 %) reportaron haber vuelto a Venezuela, mientras que 131 (71.98 %) afirmaron no haberlo hecho. De las 36 personas que dijeron haber regresado, 27 han vuelto una vez, 7 lo han hecho dos veces, una ha vuelto cuatro veces y otra más, seis veces.

Comparamos el número de personas que han vuelto a Venezuela con el tiempo que llevan viviendo en Colombia. Esta comparación mostró que las 2 personas que han regresado de 4 a 6 veces llevan en Colombia entre 1 y 2 años, las personas que han regresado 2 veces llevan entre 6 meses y 5 años viviendo en Colombia. Quienes han regresado solo una vez, llevan viviendo en Colombia desde un mes hasta 5 años.

Tabla 11.

Tiempo viviendo en Colombia	Veces que ha vuelto a Venezuela					
	0	1	2	4	6	NS/NR
Menos de una semana						10
Menos de un mes	2					25
1 a 3 meses	5	1				85
3 a 6 meses	2	4				71
6 meses a 1 año	11	5	1			129
1 a 2 años	5	14	4	1	1	123
2 a 5 años	2	3	2			32
5 a 10 años						3
Toda la vida						1
NS/NR						39
Total	581					

El 57.14% de las personas encuestadas envían dinero a Venezuela, que va principalmente para sus familias. A pesar de que la encuesta tenía preguntas puntuales, esta fue realizada a manera de entrevista por lo que las personas encuestadas contaban su experiencia de vida mientras intentaban responder a las preguntas. En medio de los diálogos ellos mencionaban el esfuerzo que hacían por conseguir dinero y enviarlo a su país, aunque allí no fuera tan provechoso. Inclusive, algunas personas hablaron de sus deseos por traer a sus familiares a vivir con ellos, en medio de la angustia de un mejor vivir.

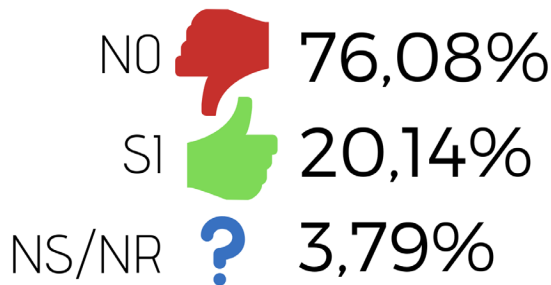


Gráfica 7.

SALUD DE LA POBLACIÓN MIGRANTE

La encuesta preguntó por el acceso a servicios de salud tanto de los encuestados como de los registrados, durante su residencia en el país. Del total de los registrados (581) en la caracterización, se estableció que el 76.08% de las personas no han tenido acceso a servicios de salud, el 20.14% han tenido la oportunidad de utilizar algún tipo de servicio dentro del país y un 3.79% no respondió.

ACCESO A LA SALUD



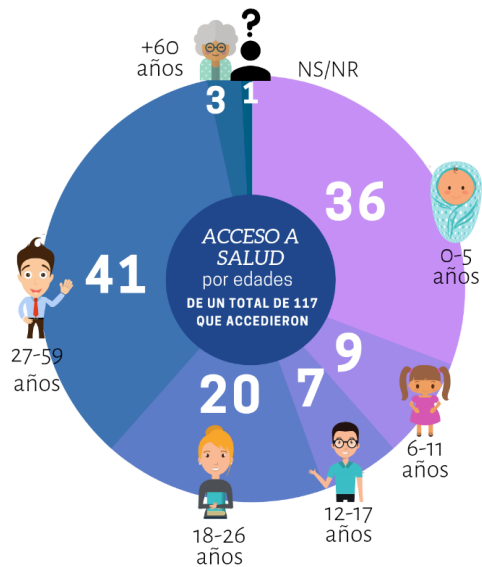
Gráfica 8.

Quienes afirmaron haber tenido algún acceso a servicios de salud, dicen haber accedido de diferentes maneras: citas por la EPS, Sisbén, médicos particulares y farmacias. El 5.51 % del total de los registrados reportó haber tenido citas médicas con la EPS y el Sisbén, un 1.2% accedió por citas médicas particulares. Un 0.34% dijo haberse acercado a una farmacia y haber recibido una asesoría sobre alguna afección e incluso afirmaron que las farmacias también formulaban medicina. Cabe anotar que hubo confusiones entre los conceptos de EPS y Sisbén; es posible que las personas hayan confundido EPS con un servicio médico particular.

Tabla 12.

Servicio al que accedió	Porcentaje
Citas médicas EPS	4,65
Citas médicas Sisbén	0,86
Citas médicas particulares	1,20
Farmacias	0,34
Jornadas públicas de salud	1,03
Emisoras	0,17
Odontólogo privado	0,17
Urgencias	7,06
Vacunación	0,34
NS/NR	84,17
Total	100

Del 20.14% (117 personas) que tuvo acceso a servicios de salud, 52 personas fueron menores de edad entre cero y 17 años, 61 adultos entre 18 y 59 años y solo 3 personas de la tercera edad. Quienes más tuvieron acceso fueron niños de primera infancia y adultos.



Gráfica 9.

El servicio más común registrado fue el ingreso a urgencias: 7.06% (41 personas, 11 niños entre 0 a 5 años y dos más entre 6 y 17 años, y 27 personas mayores de edad). Por otra parte, de los servicios menos comunes que se encontraron fueron jornadas de salud, odontólogos particulares y vacunación.

La falta de documentación de las personas conduce también a que no puedan tener acceso a servicios de salud. Quienes tienen Sisbén debieron solicitarlo luego de tener el PEP o algún otro documento colombiano. Del total de las personas registradas, solo el 11.36% (66 personas) cuenta con Sisbén. Teniendo en cuenta que este sistema incluye cobertura en salud y que es el más accesible para esta población, estas cifras son preocupantes.

Por ejemplo, solo 42 de los venezolanos con PEP tienen Sisbén, aunque este estatus migratorio, en teoría, permite inscribirse al sistema. Además de esto, mientras las cifras entre quienes tienen Sisbén y no tienen entre los colombianos y colombo-venezolanos son muy cercanas, hay casi 10 veces más venezolanos sin acceso a este sistema que con acceso. Los menores en primera infancia que no están cubiertos son casi 5 veces más que los que tienen cobertura, mientras que los que están en la infancia sin el Sisbén son 10 veces más que los que tienen acceso.

Tabla 13.

Nacionalidad Tiene Sisben	SI	NO	NS/NR
Colombiana	11	16	12
Venezolana	42	440	32
Colombo-venezolana	12	11	3
Sin nacionalidad	1		
Venezolana-italiana		1	
Total		581	

Tabla 14.

Rangos de edad Tiene Sisben	SI	NO	NS/NR
Primera infancia (0-5)	16	74	13
Infancia (6-11)	5	50	4
Adolescencia (12-17)	2	29	6
Juventud (18-26)	13	135	10
Adultez (27-59)	26	171	9
Tercera edad (+60)	3	6	
NS/NR	1	3	5
Total		581	

Enfermedades

Preguntamos a la totalidad de la población si padecían alguna enfermedad, 21 personas dijeron que tienen asma o problemas relacionados con los pulmones; 12 personas con problemas de tensión y 6 personas más con problemas relacionados con los huesos como artritis, escoliosis, dolor de columna y articulaciones. De las 21 personas con asma, cinco tienen entre cero y once años y otros cinco tienen entre 12 y 17 años; ocho jóvenes entre 18 y 26 años reportaron tener asma, solo tres personas entre 27 y 59 años lo reportaron.

Por su parte, quienes sufren de tensión son 9 adultos entre 27 y 59 años y 3 personas con más de 60 años. Quienes tienen enfermedades relacionadas con los huesos son un joven, una persona de la tercera edad y 4 adultos entre 27 y 59 años.

Tabla 15.

Enfermedad	Personas	Porcentaje
Accidente de trabajo	1	0,17
Alergia	1	0,17
Alzheimer	1	0,17
Asma	21	3,61
Cálculos en los riñones	1	0,17
Convulsiones-epilepsia	2	0,34
Corazón (arritmia, infarto, problemas del corazón)	3	0,52
Diabetes	3	0,52
Discapacidad física (amputación de pierna/s)	2	0,34
Discapacidad psicomotriz	1	0,17
Dolor de muela	1	0,17
Estrechez de vías urinarias	1	0,17
Gastritis	3	0,52
Hígado (inflamación)	1	0,17
Huesos (articulaciones, dolor columna, escoliosis)	6	1,03
Migraña	3	0,52
No tiene ninguna enfermedad	208	35,80
NS/NR	294	50,60
Ovarios	1	0,17
Piel (brote, dermatitis, lesiones en la piel)	3	0,52
Psicológico (esquizofrenia-psiquiátrico)	3	0,52
Quistes	1	0,17
Rinitis	1	0,17
Sangre púrpura (PPI)	1	0,17
Sordera	1	0,17
TDH	1	0,17
Tensión (hipertensión)	12	2,07
Útero	1	0,17
Vesícula	1	0,17
Visión	2	0,34
Total	581	100%

Se presentaron otras enfermedades que no fueron tan frecuentes entre los registrados pero que ameritan cuidados médicos especiales y controles constantes que en la mayoría de las ocasiones son de difícil acceso como cálculos en los riñones, convulsiones, problemas del corazón, problemas de la piel como dermatitis y alergias, problemas del hígado y vesícula, gastritis, rinitis, migraña, diabetes, problemas en ovarios y útero, quistes, estrechez de

vías urinarias, sangre púrpura (PTI).¹⁵ Además, se reportaron casos de alzhéimer, uno de discapacidad motriz, otro de discapacidad auditiva, dos de discapacidad física y dos más de discapacidad visual.

15 La púrpura trombocitopénica inmune (PTI) es una enfermedad que destruye las plaquetas en la sangre, afectando así la coagulación de la sangre. <https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/000535.htm>

En cuanto a la necesidad de medicamentos, los participantes reportaron 49 personas que necesitan de uno y 215 que no los requieren (317 no respondieron). De las primeras, el 24.49% necesita inhaladores para asma y/o medicamentos para pro-

blemas pulmonares; el 16.33% requiere de medicina para la tensión; el 8.16% requiere analgésicos; un 8.16% necesita cremas especiales y medicina para la piel, y otro 6.12% requiere de insulina y/o medidor de insulina.

Tabla 16.

Medicina	Personas	Porcentaje
Analgésico	4	0,69
Antibiótico	1	0,17
Aparato para oír	1	0,17
Desparasitante	2	0,34
Insulina y/o medidor de insulina	3	0,52
Medicina específica (metrotresate, clonasepan, cobertante 5)	3	0,52
Medicina para asma (inhaladores)	12	2,07
Medicina para convulsiones	1	0,17
Medicina para el colon	1	0,17
Medicina para el corazón	1	0,17
Medicina para esquizofrenia	1	0,17
Medicina para la gastritis	1	0,17
Medicina para la piel (cremas para rehabilitación de la piel)	4	0,69
Medicina para la tensión	8	1,38
Medicina para los huesos (tratamiento para escoliosis)	1	0,17
Medicina para el hígado	1	0,17
Vacunas	1	0,17
Vitaminas	3	0,52
No necesita tomar medicinas	215	37,01
NS/NR	317	54,56
Total	581	100%

Se preguntó si el total de personas registradas tenían sus vacunas al día: el 70.91% afirmó tener el carné de vacunas completo, en contraposición a un 22.2% que reportó no tenerlas; el 6.88% restante no respondió. Es difícil establecer si la alta cifra de vacunación al día responde a la realidad o al estigma que tienen los venezolanos en Colombia frente a este tema. Los medios de comunicación y el Estado, en diferentes instancias, han resaltado los problemas de salud pública atados a la falta de esquemas de vacunación completos de

los migrantes. Este reporte puede reflejar el querer evitar este estigma frente a los entrevistadores.

En principio, cuando se plantearon las preguntas sobre el tema de salud, se decidió preguntar por separado todo lo relacionado con la salud dental, teniendo en cuenta que el acceso a esta también es complejo y las urgencias de este tipo son dolorosas y de cuidado. Así pues, la pregunta fue planteada para que fuera respondida por todo aquel que estuviera inscrito en la caracterización y de las 581 personas un 23.58% dijo haber tenido una urgencia dental.

Alimentación

Interpelamos a las personas por el número de veces que comían a lo largo de un día, de las 581 personas registradas en la caracterización, obtuvimos información de 563. El 70.74% dijo comer tres veces al día, el 21.34% come dos veces, el 2.24% come cuatro veces, el 1.55% (9 personas), comen solo una vez al día.

Cabe recordar, como ya se ha mencionado, que hay 32 niños lactantes y 15 mujeres en estado de embarazo. De las mujeres en estado de embarazo, hay dos adolescentes de 17 años, nueve jóvenes entre 18 y 26 años, y cuatro mujeres más entre 27 y 38 años.

Tabla 17.

Edad	1 vez	2 veces	3 veces	4 veces	5 veces	6 veces	NS/NR
Primera infancia (0-5)		13	79	4	1		6
Infancia (6-11)		13	45		1		
Adolescencia (12-17)		11	25		1		
Juventud (18-26)	2	34	109	6	1	1	5
Adulthood (27-59)	8	47	144	3			4
Tercera edad (+60)		5	4				
NS/NR			5				4
Total	581						

EDUCACIÓN DE LA POBLACIÓN MIGRANTE

A razón de que la muestra se caracterizó porque comprendía personas desde 0 hasta más de 60 años, las respuestas encontradas en nivel educativo comprendieron desde jardín hasta estudios de posgrado. Los datos arrojados en la encuesta exponen que el estudio más común fue la secundaria completa y finalizada.

Tabla 18.

Nivel educativo	Personas	Porcentaje
Jardín	2	0,34
Primaria actualmente	47	8,09
Primaria completa	17	2,93
Primaria incompleta	61	10,5
Secundaria actualmente	7	1,2
Secundaria completa	152	26,26
Secundaria incompleta	76	13,08
Técnico completo	8	1,38
Técnioc incompleto	2	0,34
Técnico superior completo	26	4,48
Técnico superior incompleto	6	1,03
Preescolar actualmente	2	0,34
Preescolar incompleta	1	0,17
Pregrado universidad completo	46	7,92
Pregrado universidad incompleto	26	4,48
Posgrado universidad completo	11	1,89
posgrado universidad incompleto	2	0,34
Transición	1	0,17
Curso policía	1	0,17
N/A (por edad no estudia)	71	12,22
NS/NR	16	2,75
Total	581	100%

En cuanto a los niños desescolarizados, según el Ministerio de Educación de Colombia la educación en el país es obligatoria entre los 5 y los 15 años; todos los niños que estén dentro de este rango de edad y no estén estudiando se pueden catalogar como desescolarizados (OECD, 2016). De la población encuestada, 96 niños tienen esa edad,

de estos 47 están desescolarizados porque no han completado sus estudios y tampoco están estudiando actualmente. Los otros 49 niños están estudiando preescolar (1.04%), transición (1.04%), primaria (42.71%) y secundaria (10.42%). Los anteriores porcentajes se sacaron del total de 96, es decir el número de niños que deberían estar estudiando.

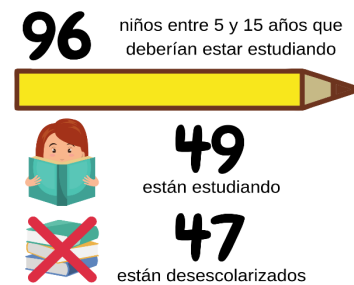
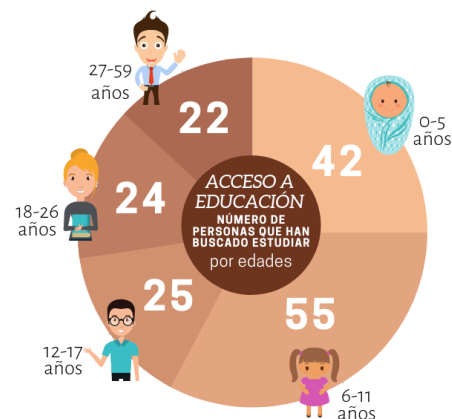


Figura 12.

Con relación al componente educacional, y en aras de conocer la incursión de la población migrante en ella, se estableció que 168 de 581 personas (28.92 %) habían tratado de acceder a algún tipo de estudio en Colombia. En los casos reportados, los niños y jóvenes entre 0 y 17 años doblan a la población que busca acceso a educación.



Gráfica 10.

Si bien la pregunta anterior apuntaba a la acción de las personas por buscar donde estudiar, también inquirimos por las barreras de acceso a la educación. De ello encontramos que el motivo principal de 38 personas para no estudiar es la falta de dinero, el de 25 es la falta de tiempo y de 16 la falta de documentos. Por otra parte, 22 personas dijeron que no estudian porque no habían podido homologar sus estudios venezolanos dentro del país. Además de esto, algunos reportaron la falta de cupos en colegios y otros simplemente dijeron no conocer cómo acceder a la educación.

Tabla 19.

Impedimentos para acceder a la educación	Personas
Cupo	7
Dinero	38
Documentos	16
Edad	4
Desconocimiento	6
Distancia	1
Homologación de estudios venezolanos en Colombia	22
Tiempo	25
Trabajo	1
NS/NR	461
Total	100%

SITUACIÓN LABORAL DE LA POBLACIÓN MIGRANTE

La caracterización de la ocupación de los migrantes se realizó con los 182 encuestados. La tabla resume las respuestas para su situación en Venezuela, que tienen un amplio rango de actividades desde el trabajo informal hasta trabajo altamente especializado.

Tabla 20.

Trabajo en Venezuela	Personas	Porcentaje
Albañilería-construcción-electricista	19	10,44
Abogado/a	2	1,10
Administrando un lugar	2	1,10
Agricultura	1	0,55
Ama de casa	4	2,20
Aseador	2	1,10
Auxiliar (almacenamiento o ayudante de almacén, auxiliar de teatro)	2	1,10
Chofer	3	1,65
Cocina (ayudante de cocina, chef, cocinero/a, mesero/a)	7	3,85
Educativo (profesor, profesor auxiliar)	10	5,49
Empleado de empresa	10	5,49
Eventos	1	0,55
Estudiante	8	4,40
Gestora social	1	0,55
Gobierno (alcaldía o ministerios)	10	5,49
Independiente	1	0,55
Medicina (auxiliar de rayos x, doctor/a, enfermería)	9	4,95
Minería	1	0,55
Músico	2	1,10
Operario	1	0,55
Policía	2	1,10
Prestador gota a gota	1	0,55
Tatuador	1	0,55
Taxista	1	0,55
Tiendas de barrio (carnicería, peluquería, panadería)	12	6,59
Vendedor informal	24	13,19
Vigilante	2	1,10
NS/NR	21	11,54
N/A porque no trabajó	22	12,09
Total	182	100

En contraposición, los trabajos que tienen los encuestados en Colombia tienen un rango de actividades mucho más reducido y hay un incremento significativo del desempleo y del trabajo informal. Desaparecen por completo los trabajos especializados como abogados, trabajadores del área de la medicina, de la educación, del gobierno y otros.

Tabla 21.

Trabajo en Colombia	Personas	Porcentaje
Albañil-construcción	16	8,79
Ama de casa	7	3,85
Asader	2	1,10
Aseador	7	3,85
Carpintero	1	0,55
Cocina (auxiliar de cocina, cocinero, mesero)	5	2,75
Conductor	2	1,10
Costura	2	1,10
Desempleado	60	32,97
Músico	1	1,10
NS/NR	24	13,19
Reciclaje	2	1,10
Taller/lavadero de moto y carros	4	0,02
Tapicería	1	0,55
Tienda de barrio (peluquería, panadería)	8	4,40
Trabajador sexual	1	0,55
Vendedor formal	3	1,65
Vendedor informal	35	19,23
Vigilante	1	0,55
Total	182	100

De la comparación entre las ocupaciones de los encuestados en Venezuela y en Colombia, es notorio el cambio laboral que han sufrido las personas que trabajaban como abogados, administradores, agricultores, profesores, empleados de una empresa, en el gobierno, en el área de la salud o

como policía que no solo no están en su mismo campo de acción, sino que están fuera de su nivel percibido de reconocimiento. Aunque también hay quienes han conservado sus ocupaciones: de las 19 personas que trabajan en albañilería y construcción en Venezuela, ahora 16 trabajan en lo mismo en Colombia. De dos personas que eran aseadoras en Venezuela, hay ahora siete trabajando como aseadores en Colombia. Mientras que en Venezuela había siete personas trabajando en el área de la cocina, en Colombia ahora hay cinco. De dos personas que eran músicos en Venezuela, solo uno trabaja como tal en Colombia. De 24 vendedores informales en Venezuela, se registran ahora 35 en Colombia.

Con relación al salario que perciben las personas por su trabajo en Colombia, preguntamos sobre los montos y la periodicidad de los pagos. De las 182 personas encuestadas, el 47.8% dijo que no trabajaba, por ende, no gana dinero. El grueso de la población que recibe algún sueldo por su trabajo (15.93%), recibe entre \$15 000 y \$30 000 COP al día, lo que conduce a pensar que el trabajo con el que cuentan es informal y sin condiciones legales que les permitan tener estabilidad. La siguiente respuesta más común entre los encuestados (9.89%) fue un salario de \$30 000 a \$50 000 COP al día, que tampoco permite tener estabilidad.

Ahora bien, estos bajos salarios suelen presentarse en trabajos de pago diario a diferencia de los salarios que oscilan entre los \$400 000 COP y más de un millón, que suelen darse en pagos mensuales. Esto no significa que los trabajos con pagos mensuales cumplan las normatividades porque, aunque se reportaran 11 personas que tienen un salario mensual, solo dos cuentan con contrato laboral.

Se presentó un caso particular de una persona que trabaja en una peluquería y que gana el 50% respecto de lo que haga en el día, es decir, si a lo

largo del día no tuvo clientes, no llevará dinero a su hogar, por el contrario, si lo que trabajó le generó a la peluquería \$50 000 COP, ella se quedará con \$25 000 COP. Otro caso puntual fue de una persona que ganaba por producto realizado, su labor era la construcción de camas; esta persona tampoco reporta un sueldo constante: los días en que haga una, dos o tres camas llevará dinero a su hogar, pero los días en que no vaya a trabajar, no tendrá ganancia alguna.

Tabla 22.

Salario	Personas	Porcentaje
5000-15000	12	6,59
15000-30000	29	15,93
30000-50000	18	9,89
50000-100000	4	2,20
100000-200000	10	5,49
200000-400000	3	1,65
400000-700000	5	2,75
Mínimo	7	3,85
Más de 1000000	4	2,20
50 % de lo que haga	1	0,55
N/A porque no trabaja	87	47,80
NS/NR	2	1,10
Total	182	100

A las personas que dijeron estar trabajando se les preguntó si tenían contrato o no, tan solo dos personas dicen haber firmado un contrato, sin especificar de qué tipo, con su empleador. Una de estas personas tiene cédula venezolana como único documento y es venezolano, aunque sus padres son colombianos, no tiene EPS ni Sisbén y está trabajando en albañilería y construcción. La otra persona tiene tanto cédula venezolana como colombiana y nacionalidad colombo-venezolana, sus padres también son colombianos, tiene EPS y trabaja en reciclaje. Ninguna de estas personas registra tener PEP. El que es venezolano y solo tiene cédula venezolana debería tenerlo para tener contrato laboral.

Tabla 23.

Cada cuánto le pagan	5.000 - 15.000	15.000 - 30.000	30.000 - 50.000	50.000 - 100.000	100.000 - 200.000	200.000 - 400.000	400.000 - 700.000	Mínimo	Más de 1.000.000	50% de lo que haga	N/A porque no trabaja	NS/NR
Diario	10	27	15	3				3		1		
Semanal	1	1	2	1	10	1		1	1			
Quincenal						1						
Mensual						1	5	2	3			
Esporádico			1									
Por producto realizado	1											
N/A											87	
NS/NR	1											2
Total	182											

XENOFOBIA

Para rastrear posibles casos de xenofobia, la encuesta planteó una pregunta enfocada a conocer si las personas habían tenido que ocultar su nacionalidad en algún momento para no sentirse vulnerables; 15 de las 182 personas respondieron afirmativamente. Se preguntó sobre todas aquellas palabras o frases que les hayan dicho y las haya hecho sentir molestas. Las respuestas que se generaron a la pregunta fueron groserías. De las 182 personas a las que se les planteó la pregunta, 80 de ellas expresaron que se sintieron mal en algún momento por comentarios de extraños en la calle, que les dijeron “¿Por qué no se van para su país?”, “Vinieron a robar y a matar”, “¿Qué hace acá?”, “Vino a parir a Colombia”.

Inclusive, una mujer a la que se encuestó comentaba que trabajaba en una peluquería y una vez llegó una clienta y cuando se dio cuenta de que ella era la que la iba a atender, se levantó, dijo que ella no se dejaba atender de una venezolana y se fue.

La palabra más común que le fue nombrada a las personas encuestadas fue veneco/a, 48 personas dijeron que así los han catalogado, 36 mujeres y 12 hombres. Otras formas despectivas que usaron contra algunos encuestados van desde invasores, mantenidos, regalados, hasta gonorra, malparido, perra, piroba y prostituta. Incluso una persona contó que fue víctima de agresiones físicas.

Tabla 24.

Palabras grotescas hacia los venezolanos	Personas	Porcentaje
"¿Por qué no se van a su país?"	1	0,55
"¿Qué hace acá?"	1	0,55
"Vinimos a robar, a matar"	1	0,55
"Vino a parir a Colombia"	1	0,55
"Vino a quitarnos el trabajo"	1	0,55
Agresiones físicas	1	0,55
Flojo/a	2	1,10
Grosecarías	1	0,55
Hijo de puta	5	2,75
Cientes que no reciben atención de una persona venezolana	1	0,55
No	46	25,27
Prostituta	1	0,55
Que se larguen / que se vayan a su país	4	2,20
Sí	5	
Casi la abusan sexualmente	1	0,55
Veneco/a (sumado a palabras como gonorra, ladrón/ladrona, lárquense, de verga, hp muerta de hambre, invasora, de mierda)	48	26,37
Venezolano (hijo de puta, no sirven, malparidos, mantenidos)	6	3,30
NS/NR	56	30,77
Total	182	100

REFERENCIAS

- El Tiempo (02 de mayo de 2019). En Bogotá, hay 278511 venezolanos entre regulares e irregulares. Bogotá. *El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/bogota/cuantos-venezolanos-hay-en-bogota-356600>
- Colombia, Cancillería. (s.f). *Nacionalidad*. Recuperado de https://www.cancilleria.gov.co/tramites_servicios/nacionalidad
- Colombia, DANE – Centro Andino de Altos Estudios Candane. (2007). *Talleres regionales dirigidos a los grupos étnicos. “La información estadística del Censo General 2005 y su pertinencia en la planeación del desarrollo local y regional”*. Cartilla de conceptos básicos e indicadores demográficos. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/eticos/cartilla_quibdo.doc
- Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores. (2017). *Todo lo que tiene que saber sobre el PEP (Permiso Especial de Permanencia)*. Recuperado de <http://www.migracioncolombia.gov.co/viajeros-venezuela/index.php/pep/preguntas-frecuentes-pep>
- Colombia, Ministerio de Relaciones Exteriores. (s.f.). *Abecé pre-registro. Tarjeta de Movilidad Fronteriza*. Recuperado de <http://migracioncolombia.gov.co/index.php/es/abece-pre-registro-tarjeta-de-movilidad-fronteriza>
- Colombia, MinSalud. (2019a). Definición de EPS. *Glosario en línea de MinSalud*. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/salud/Paginas/Glosario.aspx>
- Colombia, MinSalud. (2019b). *Ciclo de vida*. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/cicloVida.aspx>
- Italia, Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale. (2019). *Citizenship*. Recuperado de https://www.esteri.it/mae/en/servizi/stranieri/cittadinanza_0.html
- Norwegian Refugee Council. (s.f.). Nationality, documentation and statelessness in Syria. Recuperado de <http://www.syrianationality.org/index.php?id=18>
- OEA. (2014). *El Salvador - Nacionalidad y ciudadanía*. Recuperado de <http://www.migracionoea.org/index.php/es/sicremi-es/17-sicremi/publicacion-2011/paises-es/122-el-salvador-2-4-nacionalidad-y-ciudadani-a.html>
- OECD. (2016). *Education in Colombia, Reviews of National Policies for Education*. OECD Publishing, Paris, Doi: <https://doi.org/10.1787/9789264250604-en>
- OECD. (2018). *Working age population*. Recuperado de <https://data.oecd.org/pop/working-age-population.htm>
- OMS. (25 de septiembre, 2018). *Salud de la mujer*. Recuperado de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/women-s-health>

Portugal, Secretaria-Geral do Ministério da Justiça. (s.f.). *Como obter nacionalidade portuguesa*. Recuperado de <https://justica.gov.pt/Como-obter-nacionalidade-portuguesa/Nasceu-no-estrangeiro-e-e-filho-de-um-portugues>

Reino de los Países Bajos. (s.f.) *Adquisición de la nacionalidad holandesa*. Recuperado de <https://www.paisesbajosytu.nl/viajes-y-residencia/adquisicion-de-la-nacionalidad-holandesa>

Sisbén. (2017). *¿Qué es el Sisbén?* Recuperado de <https://www.sisben.gov.co/sisben/paginas/que-es.aspx>